

EL CAMBIO QUE QUIERE EL PUEBLO

ESTO no se puede resistir más y no puede tener otra solución que la de un cambio rápido y radical de régimen. En la importante carta de Aragón que reproducimos en nuestro pasado número, nuestro comunicante recogía esta frase oída a un campesino medio y advertía que esas palabras reflejaban el sentir de millones de labradores.

Con singular vigor expresa ese grito campesino que clase de cambio anhela nuestro pueblo. Y no es éste un testimonio aislado. Voces salidas de los más diversos lugares del país y procedentes de distintas zonas populares —de la clase obrera, de los campesinos, de la intelectualidad progresiva nos dicen constantemente que las grandes masas del pueblo están penetradas de la convicción de que la tragedia actual de España sólo puede encontrar verdadera solución en un cambio radical de régimen.

No se conforma el pueblo con cualquier cosa, ni con lo que sea, como quieren hacer creer propagandas interesadas, sino que anhela profundas, substanciales transformaciones democráticas en el orden político y en el orden económico. La República democrática que anhela el pueblo cada día más fuerte y extendido. Certero es el sentido político del pueblo, pues sólo la República democrática puede realizar esas grandes e inmediatas transformaciones que millones de españoles ansían y que en sus líneas generales pueden resumirse así: acabar con el franquismo y extirpar sus raíces, devolver al pueblo todas las libertades democráticas que le han sido arrebatadas y abordar las profundas transformaciones económicas que pueden permitir al pueblo salir de esta situación de miseria y explotación crecientes en que se encuentra bajo la actual tiranía.

Tan amplio es el desastre nacional originado por la política del franquismo y tan tensa la situación en todo el país que en los últimos tiempos se observa, y ello constituye un fenómeno político de trascendencia, que este convencimiento de que sólo en la República está la salida, no es privativo de las masas populares. En algunos sectores de la burguesía y en ciertos elementos conservadores que ayer consideraban la restauración monárquica como una solución, se extiende hoy la desesperanza, entre otras cosas, porque la Monarquía no sólo no podría contar con el apoyo del pueblo sino que éste la combatiría hasta lograr convertir en realidad sus anhelos republicanos y democráticos. Y ante tal evidencia, esos sectores comienzan a considerar la restauración de la República como más inevitable a cada día que pasa y a proyectar la forma de, llegado el caso, impedir que aquella vaya más allá de lo que a sus intereses conviene.

A muchas reflexiones políticas induce la comprobación de este estado de ánimo del pueblo español, de estos anhelos de un cambio profundo que el pueblo cifra en la República democrática y que manifiesta reiteradamente por cuantos medios tiene a su alcance. ¡Con qué fuerza se confirma el carácter de traición a la clase obrera y a la democracia española que tiene la política del grupo prietista! Precisamente cuando en millones de españoles cunde la convicción de que es imprescindible realizar un cambio de régimen radical, sustantivo, precisamente cuando el pueblo se orienta con paso más resuelto cada día hacia la República democrática, Prieto y sus bonzos se entregan a más y más a la reacción monárquica cuyos intereses y objetivos son la antítesis de los intereses y los objetivos del pueblo. A la luz que arrojan estas realidades que comentamos, ¡con qué claridad se dibujan los propósitos prietistas de despertar entre el pueblo engañosas ilusiones

mes con el intento de impedir su unidad y de frenar su acción política por el triunfo de la República democrática, preconizando «soluciones» que sólo lo serían para la reacción, pregando «fórmulas» que sólo sirven para fortalecer a las clases explotadoras y a las castas y en definitiva para apuntalar al propio régimen franquista!

En beneficio de los enemigos del pueblo, de los grandes capitalistas y terratenientes españoles es hoy, como siempre, la intervención de los jefes socialistas de derecha. REPETIDAMENTE subrayamos en estas columnas las enormes posibilidades que la situación actual en nuestro país —tan aguda en todos los órdenes— ofrece para impulsar la acción unida del pueblo contra el régimen. Cuando el estado de ánimo de lo más numeroso y vital del país es el que estamos viendo fácil resulta calcular lo que significaría la existencia de un Frente Nacional Republicano y Democrático en la empresa de galvanizar energías, unir y organizar para la acción contra el régimen a millones de españoles de tan vivos sentimientos republicanos y democráticos e impulsar la lucha liberadora en toda España. Al escuchar estos clamores que de la Patria llegan, se percibe cuánta sería la eficacia de la unidad de acción de las fuerzas republicanas y qué enorme caudal de energías pondría en movimiento en la lucha contra el franquismo. Y se advierte también cuán grande sería la fuerza de atracción que las fuerzas republicanas unidas ejercerían sobre otras fuerzas antifranquistas que ya hoy, cuando auscultan el estado de ánimo del pueblo se dan cuenta de que éste sólo vibrará por la República la única que puede devolver a España la paz civil y sacarla del desastre económico en que el franquismo la hunde más y más.

Palanca de esa poderosa acción popular y nacional para derribar la tiranía, la unidad de acción de las fuerzas republicanas es por todo ello, como tesoramente reiteramos día tras día, no sólo necesaria sino inaplazable. Ahí, en ese afán de cambiar de arriba abajo esta trágica situación, en esa voluntad del pueblo tendida hacia la República democrática está la fuerza de los partidos y organizaciones republicanas. Ese es también su mandato. Hacia ahí, hacia España, es preciso mirar constantemente para emprender la fructífera acción unida que exige y propicia ese estado de ánimo de nuestro pueblo. Mirar a España y obrar en consecuencia. No lo hacemos únicamente los comunistas. Esta idea central, base de toda acción eficaz de las fuerzas republicanas es también la de los hombres republicanos tan destacados como el Dr. Giral quien en un discurso pronunciado últimamente en Méjico ha evocado la unidad republicana y antifascista existente durante nuestra guerra, ha propugnado la acción conjunta contra el franquismo y ha expresado la emocionada atención que le merecen los que luchan en el interior. Y estamos seguros de que estas opiniones son compartidas por muchos otros republicanos.

Todos los hechos, en fin, nos demuestran que la tierra española está magníficamente abonada para que la acción unida de las fuerzas republicanas, una vez emprendida, recoja una espléndida cosecha: la que se resume en la ansiada ventura de la liberación de España, de la restauración de la República democrática.

SEMANARIO-Número 182.-Precio: Francia: 10 francos. África del Norte (por avión): 12

Hace 7 años que murió PEDRO CHECA

Siete años han pasado desde aquella mañana del 6 de agosto de 1942 en que se apagó en Méjico uno de los más claros cerebros de la España contemporánea. Siete años cargados de hechos, de cambios, de Historia; y sin embargo evocar la figura política de Pedro Checa continúa siendo, y lo es más cada día, colocar ante nosotros, colocar ante su Partido, ante nuestro Partido Comunista de España, un imprescindible tesoro de ejemplos y enseñanzas.

Junto a los nombres de José Díaz y de Dolores Ibarruri, los dos grandes constructores del Partido de la clase obrera española, de esa obra ingente que es el Partido Comunista de España, está situado para siempre el de Pedro Checa. Con ellos desde su puesto de Secretario de Organización, Checa contribuyó considerablemente a forjarlo, a nutrirlo con los mejores hijos de la clase obrera y del pueblo, a situar en el lugar de mayor rendimiento a sus cuadros y militantes, a instruirlos en nuestros principios, a desarrollar su capacidad y a utilizar en beneficio de todos los trabajadores, del pueblo y de la patria a los millares y millares de españoles que acudieron al Partido antes de la guerra y durante la guerra a través de nuestra justa política, por la fuerza de nuestra teoría y por la abnegación y resiliencia del Partido en la lucha en defensa de la libertad y la independencia patria.

Imposible bosquejar siquiera, en unas emocionadas líneas, la dimensión y el alcance de la obra política y de organización realizada por el camarada Pedro Checa. Aparentes sí, por lo que de enseñanza tiene, para todos nosotros, que pudo realizarla por su extenso conocimiento de la teoría marxista-leninista-stalinista que llegó a dominar merced a un ejemplar esfuerzo en el estudio constante; por su amor sin límites al Partido, por su abnegación, tan extraordinaria, que pese a lo precario de su salud no le consentía reposar el trabajo, ni tregua en su labor agotadora; por su tenacidad, por su pedregosa fe en la fuerza de la clase obrera española, en los destinos de nuestro pueblo y en el triunfo de la causa del comunismo; por su firmeza comunista y por su flexibilidad para llevar adelante y hacer penetrar en las masas la línea política del Partido.

Hasta el fin de sus días tuvo nuestro gran camarada invidiable un eje en su trabajo; el de unir a la clase obrera y al pueblo para liberar a España del fascismo, para realizar en nuestro país la revolución democrático-burguesa y abrir para él las anchas vías del socialismo. Paciente, ágil, siempre aconsejaba a cuadros y militantes, a cuantos adecuadas formas para llegar a los miembros de los restantes partidos y organizaciones republicanas y estrechar los vínculos con ellos por todos los medios y en las circunstancias más difíciles. En nuestra actual lucha por la unidad —como en todo— recordará la firmeza, la flexibilidad y la consciencia de Pedro Checa es para nosotros una utilidad máxima.

Modelo de dirigentes, espejo de patriotas y revolucionarios, las acciones y el ejemplo que nos dió Pedro Checa son armas políticas que el tiempo no mella. Para cada comunista español esforzarse por seguir sus pasos, es la mejor forma de honrar su memoria.



Las guerrillas gallegas Intensa actividad política de la Agrupación "Pasionaria"

Informaciones relacionadas con nuevas e importantes acciones de los guerrilleros gallegos, llegan hasta nosotros. Estas de hoy son debidas a los hombres de la gloriosa IV Agrupación «Pasionaria». El objetivo fundamental del mando guerrillero ha sido en esas operaciones de indudable importancia el de llevar orientaciones políticas a los campesinos.

He aquí el relato de esas acciones de las unidades de la IV Agrupación «Pasionaria».

Un mitin en plena carretera

El pasado día 5 de marzo a las tres y media de la tarde un destacamento de la IV Agrupación «Pasionaria» detuvo, en las proximidades de Iglesafeita (Coruña), un camión de 16 toneladas propiedad de un tal Borrajo, falangista, asesino y estropeado, al que odia profundamente todo el pueblo. La operación así iniciada tenía por objetivo castigar al bandolero Borrajo, que se ha distinguido por sus acciones criminales contra los campesinos. El camión iba cargado con material especial procedente de Suiza, para la central térmica de las minas de Puentes de García Rodríguez. Los guerrilleros, con el mismo aceite y gasolina del camión, le prendieron fuego.

Mientras estaban realizando esta operación observaron que se acercaba el autobús que presta servicio de La Coruña a Villalba. Le dieron el alto y ordenaron a todos los viajeros que descendiesen. Rápidamente comprobaron la personalidad de los mismos. Ninguno estaba señalado como falangista, ni llevaba armas. Entre los viajeros estaba un comandante de Artillería, al que, comprobado que no era falangista, no se le ocasionó ninguna molestia. Sorprendió a los guerrilleros que uno de los viajeros, un mozalbete de unos 18 años no llevaba documentación. Registrado el autobús, se encontraron los papeles escondidos entre los asientos comprobándose que era hijo del capitán de la Guardia Civil, Varela, uno de los más siniestros y feroces oficiales de dicho Instituto que actúan en Galicia. El muchacho, lleno de pánico, intento huir, impidiéndolo los hombres de la Agrupación, que le aseguraron que le harían el menor mal, ya que ellos hacían responsable de los crímenes solamente al que los había cometido.

Los viajeros estaban admirados al observar la conducta humana y correcta de los guerrilleros y elo-

gieron la actitud que mantenían con el hijo de uno de sus más feroces enemigos.

El jefe de la unidad guerrillera dijo solemnemente al joven:

—Dile a tu padre que si quiere seguir viviendo, debe evitar actuar contra el pueblo. Que abandone el cuerpo de la Guardia Civil y busque un trabajo más honroso. Pero adviértele que si no sigue nuestro consejo, muy pronto caerá bajo el plomo justiciero de los defensores de la República, como ha caído su compinche José Torres Santos, y como caerán más tarde o más temprano todos los asesinos y torturadores del pueblo.

Al observar los guerrilleros que empezaba a llover, dispusieron que las mujeres, entre ellas alguna anciana subiesen al autobús, y al salir que una de las mujeres padecía del corazón, permitieron que un hijo suyo la acompañase para cuidarla. Inmediatamente el jefe de la unidad guerrillera con voz fuerte y acento firme dirigió la palabra a los viajeros. Les explicó quiénes son los guerrilleros y los objetivos fundamentales que mueven su acción. Habló de la vida que empezaba a gozar el pueblo bajo la República describiendo a continuación la explotación, la miseria y el hambre que tiene que sufrir bajo el franquismo. Terminó explicando que los guerrilleros, son y serán cada vez más, los mejores y más firmes defensores de los campesinos y del pueblo y le ayudarán en la acción contra el franquismo, para transformar a España en un régimen de democracia y libertad.

Guerrilleros y campesinos

Finalizado el mitin, el autobús reemprendió la marcha mientras los guerrilleros, entonando sus himnos, marcharon hacia el pueblo. Penetraron en la taberna en donde había buen número de vecinos a los que dieron una breve charla de análisis contenido al mitin de la carretera. Después pasaron ante la escuela de la que salían los chiquillos, entre los que repartieron caramelos y otras golosinas. Hablaban ampliamente con

el maestro, aconsejándole que al enseñar a los muchachos se abstuviese de envenarlos con las orientaciones falangistas.

Finalmente se dirigieron a la finca del asesino Borrajo. Después de registrarla, los guerrilleros, respetuosos con las creencias religiosas, sacaron un crucifijo y otras imágenes religiosas y en castigo a los crímenes de Borrajo prendieron fuego a los edificios.

Terminada la operación los guerrilleros confraternizaron con los vecinos, entre los que distribuyeron abundante propaganda escrita. En total permanecieron en Iglesafeita unas 4 horas. La Guardia Civil, que no se había atrevido a atacar a los guerrilleros mientras estaban en el pueblo, les tendió una emboscada, junto a un puente próximo. Al pasar los hombres de la Agrupación por él, los «civiles» hicieron una descarga cerrada, que afortunadamente no tuvo consecuencias. Los guerrilleros reaccionaron rápidamente contratando a los «civiles» que hubieron hacia el pueblo. Los guerrilleros continuaron la marcha hacia sus bases sin novedad.

Varios actos políticos en la parroquia de Insúa

El día 9 de abril fuerzas de la IV Agrupación «Pasionaria» visitaron diversos lugares de la parroquia de Insúa de Ortigueira (La Coruña). En todos ellos explicaron a los campesinos el significado de la acción guerrillera y la necesidad de que los campesinos se unan para hacer frente a las exacciones franquistas. En esa tarea y en general en la defensa de sus intereses, añadieron los guerrilleros, los campesinos, podían contar con su orientación, consejo y ayuda. Terminaron señalando que el pueblo sólo podrá empezar a vivir libre y feliz, cuando tras derrocar el franquismo, se instaure en España una República democrática.

Los campesinos acogieron con entusiasmo las explicaciones de los hombres de la Agrupación, a los que explicaron los robos y malos tratos de que eran víctimas e in-

En la pág. 4

Un importante artículo de M. Marinin en «Pravda» Truman aliza la histeria guerrera

LA UNIDAD QUE SE NECESITA

CUANDO Política, en su artículo editorial del nº 71, habla de la necesaria conjugación de esfuerzos de todos los republicanos para la acción contra el régimen franquista, dice: «El empeño es más considerable que una simple participación en el Gobierno.» Y añade que «el Gobierno —que ha de estar formado en cada instante con arreglo a las circunstancias y exigencias de la realidad nacional y también teniendo en cuenta las circunstancias y exigencias de la realidad internacional— se le puede ayudar «lo mismo» desde fuera». Al decirlo, Política se hace eco de un parecer que se expresa en algunos dirigentes republicanos y que puede resumirse así: Hablar, sí, de unidad con todos; pero en el concreto, seguir manteniendo la exclusión del Partido Comunista, es decir, la exclusión de la clase obrera, de esa unidad y de sus manifestaciones concretas.

Tal orientación es por demás perjudicial para la causa de la República y de la liberación del pueblo español.

De acuerdo en que el problema de la unidad de las fuerzas del campo republicano es algo más profundo que la distribución de unas carteras ministeriales. Por eso mismo, porque tenemos en cuenta la profunda entidad del problema, afirmamos que está completamente desplazada esa exclusión de la clase obrera, del Partido Comunista; exclusión que, quiérase o no, tiende a minimizar, a reducir y a desdibujar el contenido y el alcance políticos que la unidad de las fuerzas republicanas debe tener. No se es congruente —y es lo menos que puede decirse— cuando se afirma que la conjugación de los esfuerzos de todos los republicanos es un empeño tan considerable, y a renglón seguido se levantan barreras, se empuñe ese empeño con semejantes discriminaciones, se reduce, al excluir al Partido Comunista, el terreno y la fuerza de esa unidad que tan necesaria y tan importante se proclama.

Si honradamente se advierte la importancia decisiva de la unidad de todas las fuerzas republicanas españolas ha de llegarse necesariamente a la conclusión a que llegamos noso-

tros, a saber: que esa unidad debe ser lo más amplia y lo más estrecha posible; una unidad completa, realizada y operante fuera y dentro del Gobierno. Fuera del Gobierno, porque ha de ser unidad para la acción y no debe faltarle el nervio, el soplo vivificador y activo de las masas populares. Dentro del Gobierno, para que esa unidad tenga su expresión, su necesaria y fiel expresión, en todos, y particularmente en los más altos y visibles exponentes y resortes oficiales de la República y de la democracia españolas.

La unidad republicana no sería tal unidad, si de sus instrumentos más importantes fuesen excluidas, como esas opiniones lo insinúan, fuerzas de las principales con que cuentan la República y la democracia en España. Y nadie podrá lícitamente poner en tela de juicio el hecho de que la clase obrera con su partido, el Partido Comunista, es fuerza de primera fila en el campo de la República. Lo es por el peso específico que representa en la actual coyuntura histórica; lo es por el papel de vanguardia que desempeña en la acción concreta contra el régimen franquista y por la liberación de España; lo es por la importancia y la potencia de su organización.

SE habla de seguir excluyendo al Partido Comunista, o sea a la clase obrera, del Gobierno de la República, pero ¿qué razones se dan para ello? Ninguna. No las hay; por eso no pueden darse.

Únicamente se habla, en forma más o menos vaga, y harto difusa, de que es preciso acondicionar la constitución del Gobierno a la realidad nacional e internacional.

Pero si se invoca la realidad nacional, lo primero que debe tenerse en cuenta es la participación preponderante de la clase obrera y a su cabeza el Partido Comunista en la lucha contra el régimen; debe tenerse en cuenta que esa participación es un elemento decisivo en la acción contra el franquismo y por la República; y que, por lo tanto, se impone la intervención directa del Partido de la clase obrera en el Gobierno como en todos los organismos llamados a coordinar

e impulsar esa acción. En cuanto a la realidad internacional, cada día es más claro que las fuerzas exteriores en que puede y debe apoyarse la República española son las que integran el campo antimperialista y democrático, con la U.R.S.S. y las democracias populares en cabeza y con los trabajadores del mundo como núcleo principal; y esas fuerzas consideran muy fundamentalmente a la clase obrera como elemento decisivo para la liberación de España y la restauración de la democracia en nuestro país.

La realidad nacional y la internacional determinan, pues, una actitud contraria a la que propugnan los referidos portavoces.

Excluir al partido de la clase obrera de las responsabilidades del Gobierno, no es ni más ni menos que seguir el camino de las concesiones al anticomunismo. Es un camino que no conduce a nada, si no es a torpedear la causa de la República y al fracaso más estrepitoso para quienes lo siguen.

La experiencia lo demuestra rotundamente. Bajo ese signo se constituyó el Gobierno Albornoz. Y pese a las constantes advertencias que nuestro Partido formulara, no faltó quien se hizo ilusiones de que, al cerrarse a

(Pasa a la pág. 2)

SIETE MUERTOS en una explosión en otra mina asturiana

¡Otro grave accidente en una mina asturiana! ¡Más obreros muertos! A los pocos días de la catástrofe de la Mina «María Luisa» de Sama de Langreo que costó la vida a diecinueve trabajadores, se produce una nueva explosión en el Grupo minero de San Martino de Pola de Lena. Siete obreros han quedado enterrados.

No son hechos casuales. No son accidentes normales. Son verdaderos crímenes del régimen, que permite que las grandes empresas mineras mantengan las pozos en tal estado de incuria y abandono —preocupados sólo de obtener ganancias y de explotar más y más a los mineros— que cuando se producen las explosiones de grisú, las consecuencias son fatales.

Con trágica frecuencia la clase obrera española tiene que sufrir la tragedia de estos continuos accidentes de trabajo, extendidos como una plaga por toda España, pero que en las minas adquieren más relieve, más gravedad sangrienta. Son crímenes del franquismo, crímenes de los grandes capitalistas, que sienten un desprecio inaudito por la vida de los trabajadores y sólo se preocupan —al tiempo que imponen un salvaje sistema terrorista en las zonas mineras— de aumentar sus ganancias, de emplear toda clase de coacciones para obligar a los obreros —sumidos en la miseria— a rendir más, mientras se ven forzados a trabajar en pozos sin la más mínima garantía, expuestos cada minuto a la terrible explosión de grisú.

Los siete muertos de la mina de San Martino de Pola de Lena, son nuevas víctimas que hay que cargar a la cuenta del régimen de Franco.

Los guerrilleros reparten propaganda en Ares

El día 9 de abril, el pueblo de Ares (La Coruña) fué inundado de propaganda antifranquista. Fué otra acción de los hombres de la IV Agrupación «Pasionaria»,

MENSAJES A LA CAMARADA DOLORES IBARRURI

La camarada Dolores Ibarruri continúa recibiendo numerosos mensajes y saludos procedentes de republicanos españoles y de organizaciones y personalidades de diversos países, en los cuales se expresa profunda satisfacción por la mejoría experimentada en su estado de salud por la camarada Pasionaria y se le desea un total y rápido restablecimiento.

Méjico

El profesor José Mancisidor, presidente de la F.O.A.R.E. ha dirigido a nuestra camarada Dolores Ibarruri la carta que reproducimos a continuación:

«Por noticias de prensa me informo con alegría de que su estado de salud ha mejorado sensiblemente. La felicidad de corazón. Y me congratulo pensar que pronto, ya totalmente restablecida, podrá usted incorporarse, con su sabiduría y acostumbrada intensidad a la magna obra de dirigir al pueblo español en su esfuerzo para la liberación que anhelamos todos los amigos de la democracia española y de la paz entre los pueblos.

Repito mis parabienes y mis votos porque se acrecienten los lazos de amistad que unen a nuestros dos pueblos.

Un fraternal y afectuoso saludo. José Mancisidor».

Los asistentes a un acto organizado por el Partido Comunista Méjicano el día 19 de julio en la capital mexicana acordaron enviar un saludo a la camarada Dolores. En dicho saludo se dice entre otras cosas:

«Desearnos fervorosamente que su preciosa salud se restablezca para

bien del hermano Partido Comunista de España, de la clase obrera y del pueblo español que tiene en usted, querida camarada, el jefe y guía que los conduce con paso firme hacia su liberación.

De manera particular los comunistas mejicanos y los comunistas de la América Latina deseamos su total restablecimiento porque su intensa vida entregada a la causa del comunismo, sus enseñanzas y su clarividencia política constituyen para nosotros una incalculable ayuda y un ejemplo vivo en nuestras luchas contra el imperialismo, por la paz democrática, por la independencia nacional, la democracia y el socialismo.»

Por su parte, el Bloque Nacional de Mujeres Revolucionarias de Méjico ha dirigido a la camarada Dolores Ibarruri una carta de la que es el siguiente párrafo:

«Las mujeres mejicanas adheridas a este Bloque siempre tenemos presente en nuestro pensamiento y en nuestra acción a la heroica Esposa republicana y a usted que es símbolo de ese gran pueblo hermano, al cual las mujeres mejicanas estamos íntimamente ligadas en los ideales de libertad, independencia y paz, y estamos dispuestas a llevar a cabo todos los esfuerzos y sacrificios que sean necesarios para cooperar

en el aplastamiento de ese feroz tremendo de fascismo que es el régimen de terror de Franco.»

También desde Méjico los asistentes al acto que se celebró en conmemoración del XIII aniversario de la constitución del Partido Socialista Unificado de Cataluña decidieron enviarme un cariñoso saludo reiterando sus votos de total y rápido restablecimiento.

Francia

Continúan llegando también de diversos puntos de Francia saludos dirigidos a la camarada Pasionaria por grupos de comunistas y otros antifranquistas españoles, saludos en los que estos le expresan su satisfacción por las noticias referentes a la mejoría de su estado de salud y le manifiestan su adhesión. Últimamente han llegado saludos: del grupo antifascista de Melun, compuesto por comunistas, ugetistas del grupo Pascual Tomás y miembros de Izquierda Republicana; de los españoles reunidos en la barriada del Pont des Demoiselles en Toulouse el 18 de julio; de los asistentes a la Asamblea de Información organizada por los «Amigos de Mundo Obrero» en St-Eloi-les-Mines (Puy-de-Dôme); de los de La Combelle (P-de-D); de los residentes en Canderan; de un grupo de antifranquistas de Le Havre; de los camaradas de Pont-Audemer; de los de Saint-Chamond y Saint-Etienne (Loire); y de los de Solferino Yehoux y Labouheyre (Landes).

UN ACTO DE LA U. G. T. para informar de los acuerdos del Congreso de la F. S. M.

El pasado sábado día 6 del corriente se celebró en la Sala de los Metalúrgicos un importante acto de la Unión General de Trabajadores de España para que sus delegados al II Congreso de la Federación Sindical Mundial, informasen sobre el desarrollo y resoluciones del mismo.

Ante un numeroso y entusiasta público de ugetistas españoles se inició el acto. En la presidencia, adornada con una gran bandera republicana, los retratos de Pablo Iglesias y Antonio García Quejido y lemas alusivos al Congreso y a las tareas de los ugetistas, ocuparon asientos, José Moix, Daniel Anguiano, Amaro del Rosal, Enrique de Santiago, Luis Delage, Agustín Cid, Ricardo Grand, Rafael Vidriella y Leandro Carro.

Abrió el acto José Moix que explicó la significación del Congreso de la F. S. M. celebrado en Milán destacando la importancia de las resoluciones adoptadas. Resaltó el acuerdo de celebrar una gran Jornada mundial por la paz. «La lucha por la paz está ligada a la lucha contra el régimen franquista». Terminó su intervención exhortando a todos a aplicar las resoluciones del II Congreso de la F. S. M.

Seguidamente subió a la tribuna Amaro del Rosal para hacer el informe sobre la importancia, significación y resoluciones del Congreso. Destacó el momento en que se ha celebrado, cuando el imperialismo desarrolla más acentuadamente su política antidemocrática y agresiva. Por eso la primera preocupa-

ción del Congreso ha sido la defensa de la paz. Como consecuencia lógica el Congreso adoptó acuerdos solidarios con el pueblo español y contra Franco, agente de los imperialistas americanos. La U.G.T. ha fijado una posición conciliadora en defensa de la paz y la ratifica al aprobar las resoluciones del Congreso.

Analiza después los acuerdos adoptados relativos a la lucha de la clase obrera por sus reivindicaciones económicas y por sus derechos. Con datos y cifras examina la situación de la clase obrera en España, los esfuerzos que hacen los trabajadores, muchas veces a través de los propios sindicatos verticales para conseguir aumentos de salarios y mejores condiciones de vida, el creciente aumento del paro, la situación de las mujeres y de la juventud obrera.

Pasa a continuación a señalar los acuerdos del Congreso relacionados con la unidad de la clase obrera. El Congreso denunció a los divisionistas, agentes y lacayos del imperialismo. Examina la conducta divisionista de Trifón Gómez, Pascual Tomás y Compañía, que al colocarse en el campo de la división y del imperialismo, se han colocado al lado de los amigos de Franco. La clase obrera española no puede olvidar que todos sus éxitos están determinados por movimientos de unidad.

Después de analizar detalladamente la reunión de los divisionistas en Ginebra, pasa a destacar la continua preocupación del Congreso de Milán por el pueblo español. «En el Congreso

se alusión a la lucha de nuestro pueblo ha sido constante. Durante la Jornada mundial de la paz, que se acordó celebrar tendrán lugar manifestaciones contra los regímenes fascistas y muy especialmente contra el de Franco. El Congreso acordó finalmente un saludo fraternal a los trabajadores españoles». Amaro del Rosal terminó su informe haciendo resaltar la satisfacción que siente la U.G.T. de formar parte de la F.S.M. y destacando que la causa de nuestro pueblo sigue siendo la causa de todos los pueblos y que la causa de la paz y de la democracia sigue siendo la causa de nuestro pueblo.

Tras los aplausos con que fue acogido el informe de Amaro del Rosal, José Moix sometió a la consideración de los reunidos una resolución ratificando su decisión de trabajar por la aplicación de las resoluciones del II Congreso de la F.S.M.

El aniversario del 18 de julio en Orán

El pasado día 23 de julio se celebró un acto con motivo del trece aniversario del 18 de julio en la Sala de los Ferrovianos de Orán. Asistieron más de 300 republicanos españoles de las más diversas tendencias.

El día 24 se celebró otra reunión similar en Sidi-Bel-Abbes.

En ambos actos se aprobaron resoluciones dirigidas a los señores Martínez Barrio y Albornoz pidiéndoles la integración de un Gobierno de amplia unidad republicana en el que la clase obrera y el Partido Comunista tengan la representación que les corresponde; otro de adhesión a la Comisión de Españoles amigos de la Paz constituida en México bajo la presidencia del Dr. Giral; otra expresiva del profundo sentimiento que ha causado entre los republicanos españoles residentes en Orán la pérdida de Dimitrov.

EN torno a tan importante cuestión, se manifiestan ciertas confusiones. Se dice que la dictadura del proletariado «ha envejecido». O, a la inversa, que la democracia popular no excluye la necesidad de la dictadura del proletariado.

Estas confusiones tienen su origen en una comprensión incorrecta del carácter y de los fines de la dictadura del proletariado, y por consiguiente, de los regímenes de democracia popular.

Tema tan vasto y trascendental no puede ser abordado con la amplitud que requiere, en un solo artículo. No obstante las precisiones que vienen a continuación tienen por objeto contribuir a clarificar un poco de las ideas en aquellos estudiantes de la «Historia del P.C. (b) de la U.R.S.S.», que expresan tales confusiones y concepciones erróneas.

En primer término: ¿cuál es el objetivo o fin esencial que persiguen tanto la dictadura del proletariado en la Unión Soviética, como los regímenes de democracia popular? EL OBJETIVO ES IDENTICO: la construcción del socialismo, primero; la creación de la sociedad comunista, como meta final.

¿Hay diferencias, acaso, en el camino a seguir para alcanzar tal objetivo? EN LO QUE CONCIERNE A LAS CUESTIONES FUNDAMENTALES, NO LAS HAY. Los países de democracia popular no tienen otra vía para llegar al socialismo que la seguida por la Unión Soviética. Esta vía es la de la industrialización y la colectivización socialista; la supresión de las clases explotadoras; la alianza de la clase obrera y de los campesinos trabajadores, bajo la dirección de la primera, que a su vez lo es por el Partido Comunista.

Salta a la vista que la vía que siguen los países de democracia popular, no está calcada, ni es una repetición simple de la seguida por la Unión Soviética. Ahora bien, las diferencias que aparecen, tanto entre la vía seguida por la Unión Soviética y la que tienen que seguir los países de democracia popular en su conjunto, como la que deberá seguir cada uno de éstos tomados por separado, conciernen sólo a las particularidades en las medidas concretas a adoptar, en los medios a emplear para su ejecución, en las formas y los ritmos del movimiento.

Es comprensible, por ejemplo, que ni son iguales las particularidades, ni pueden ser iguales los medios a emplear, ni las formas y los ritmos del movimiento, en Checoslovaquia, país industrial y en la pequeña Albania, país agrícola atrasado.

PERO EN NINGUN CASO ESTAS DIFERENCIAS AFECTAN A LA IDENTIDAD DE LOS PRINCIPIOS FUNDAMENTALES MAS

ARRIBA INDICADOS. Y no estará de más dejar sentado brevemente que la pretensión de que cada país puede tener su vía «particular» para construir el socialismo, significaría caer de lleno en la desviación de tipo nacionalista.

Detengámonos, a continuación, en el carácter del Estado. La dictadura del proletariado en la Unión Soviética, es un tipo de Estado que representa el poder de la clase obrera, que ha triunfado, ha tomado en sus manos el poder político contra la burguesía vencida, y ejerce este poder apoyándose en la alianza con las masas trabajadoras, en primer lugar las del campo.

Según la conocida definición del camarada Stalin,

«Esta forma especial de alianza consiste en que la fuerza dirigente de la alianza es el proletariado. Esta forma especial de alianza consiste en que el dirigente del Estado, el dirigente en el sistema de la dictadura del proletariado, sea un solo partido, el partido del proletariado, el Partido Comunista, que no comparte ni puede compartir ladrección con los demás partidos.» (STALIN. «Cuestiones del leninismo». Pagina 119.)

Por lo que respecta al tipo de Estado democrático popular, en la etapa actual de su desarrollo, nuestro inolvidable camarada Dimitrov lo ha definido como «el poder de los trabajadores de la inmensa mayoría del pueblo, y en él la clase obrera juega el papel dirigente». El poder de la burguesía y de los terratenientes ha sido suprimido y reemplazado por el poder político de los trabajadores, dirigidos por la clase obrera y su Partido Comunista.

Por consiguiente, el Estado democrático popular, es un Estado proletario, ya que está dirigido por la clase obrera. Es un Estado socialista, porque su objetivo es la realización del socialismo. Y de igual manera que lo hizo el Estado soviético en la primera fase de su desarrollo, el Estado de la democracia popular, cumple las siguientes funciones esenciales: romper la oposición que continúan haciendo, bajo nuevas formas, las clases burguesas despojadas del poder; cuidar de la defensa del país contra toda posible agresión exterior; sentar las bases para la construcción del socialismo, dirigiendo la economía nacional y la educación cultural y política de las masas.

Hemos llegado a la cuestión que es preciso retener bien. Ambas formas de Estado, si bien persiguen idénticos fines y siguen la misma vía general para alcanzarlos, SON DIFERENTES POR SU FORMA.

La forma del Estado socialista soviético, es la REPUBLICA SOVIETICA basada en su ori-

gen en los soviets o consejos de diputados obreros, campesinos y soldados. Estos soviets o consejos fueron elegidos por un sistema de sufragio que no era igual, ni universal, ni directo para los grados medios y superiores. No será necesario extenderse sobre las razones que determinaban tales restricciones. El joven Estado soviético no podía avanzar un paso, ni siquiera subsistir, si no comenzaba por cerrar el acceso a los diversos órganos del Estado, a las clases derrocadas y a sus diversos agentes concocidos.

En cambio, la forma del Estado en los países de democracia popular, es la REPUBLICA POPULAR, basada en los comités o consejos populares y nacionales, elegidos por sufragio universal, igual y directo, en todos los organismos inferiores, medios y superiores. Esto ha sido posible, porque ni la situación, ni las condiciones eran las mismas que en 1917. La República soviética nació de la revolución proletaria y en las condiciones del censo capitalista, que pasó inmediatamente a la intervención armada. Las democracias populares, han surgido a la vida, con la derrota y el aplastamiento del hitlerismo, ocasionado de manera principalísima por el heroico e invencible Ejército soviético. Y pueden mantenerse gracias, en primer lugar, a la fortaleza del país del socialismo triunfante que con su vigilancia y su ayuda poderosa es la garantía esencial para el desarrollo libre de su vida, y para mantener su independencia nacional.

Pero si la forma del Estado en la democracia popular, por las razones apuntadas, es diferente a la forma soviética en la primera fase de su desarrollo, NO SE MODIFICA LA LEY ESENCIAL DEL PASO DEL CAPITALISMO AL SOCIALISMO, LEY QUE CONSISTE EN QUE EL ESTADO EJERCE LA DICTADURA REVOLUCIONARIA DEL PROLETARIADO.

Basado en ella, el camarada Jorge Dimitrov ha podido afirmar justamente, en su discurso de clausura al V Congreso del P.C. Búlgaro que

«El marxismo-leninismo nos enseña que el régimen soviético y el régimen de la democracia popular, son dos formas de un solo y mismo poder —el de la clase obrera, aliada a los trabajadores de la ciudad y del campo—. SON DOS FORMAS DE LA DICTADURA DEL PROLETARIADO.»

En conclusión; la sabia previsión que Lenin hizo en su obra «El Estado y la Revolución» tiene una luminosa confirmación:

«La transición del capitalismo al comunismo no puede, naturalmente, por menos de proporcionar una enorme abundancia y diversidad de formas políticas, pero la esencia de todas ellas será, necesariamente una: LA DICTADURA DEL PROLETARIADO.»

Otros actos y asambleas en Francia

PUY DE DOME

En el Puy-de-Dôme, después de la asamblea celebrada dominicos atrás en Clermont-Ferrand, se han celebrado reuniones similares en diversos puntos del Departamento. A la de Saint-Eloi-Mines asistieron además de los comunistas, varios cenetistas y españoles sin partido. En Billom habla en la asamblea, varios cenetistas y mujeres que no pertenecen a ningún partido. Al terminar la reunión, dos cenetistas pidieron el ingreso en el Partido Comunista. También se celebraron asambleas en Riom y en Cezbát. En todas ellas se acordó enviar cartas al Sr. Martínez Barrio, pidiendo la constitución de un gobierno que sea la auténtica representación del pueblo en lucha contra Franco y Falange. También han salido de dichas asambleas cartas a la camarada Dolores Ibaruri y a la Legación de Bulgaria, ésta con motivo de la muerte del camarada Dimitrov.

Posteriormente se ha celebrado un acto en La Combelle al que asistió una gran parte de los españoles del cantón, entre los que había comunistas, socialistas, cenetistas y sin partido. Después de una información sobre la situación

política con respecto a España, información que fue muy bien acogida, se verificó una colecta en la que se recaudaron 3.050 francos para ayuda a la Resistencia.

Y a fines del pasado mes de julio en una fiesta celebrada en Beaumont, cerca de Clermont Ferrand y a la que asistieron más de 300 españoles, fué pronunciada una alocución tras la cual se adoptaron varias resoluciones relacionadas con los esfuerzos por estrechar la unidad de las fuerzas republicanas e impulsar la acción contra el franquismo. También se acordó dirigir una carta al Sr. Martínez Barrio haciéndole presentes esos sentimientos.

LA ROCHELLE

Los comunistas y otros españoles de La Rochelle reunidos para estudiar y discutir la situación política actual han elevado al Buró Político y al Comité Central del Partido Comunista de España un saludo en el que expresan su aprobación de la posición mantenida por el Partido.

Una asamblea de republicanos españoles de Brest

La Comisión de Republicanos Españoles que funciona en Brest convocó a todos los antifranquistas residentes en la localidad a una asamblea que se celebró el 11 de julio. En dicha asamblea se aprobó una Resolución que ha sido enviada al Sr. Martínez Barrio, al Sr. Albornoz, al Sr. Presidente de la Diputación Permanente de las Cortes, al de la Generalidad de Cataluña y al del Gobierno de Euzkadi; resolución dirigida también en forma de carta abierta a la emigración republicana española. En ella después de enjuiciar la posición mantenida por el actual gobierno de la República se pide la formación inmediata de un gobierno verdaderamente representativo del pueblo español, en el que participen «los partidos y organizaciones obreras dispuestos a luchar por liberar a nuestro pueblo del fascismo y «por dar a España la República».

Nota de administración

La Administración de Mundo Obrero recuerda a todos sus corresponsales y abonados que, para evitar atrasos y extravíos de cartas, toda la correspondencia debe dirigirse únicamente a la siguiente dirección:

MUNDO OBRERO 59-61, rue La Fayette, Boite postale 246-09 Paris-9

y los giros a nuestro: C. C. P.5595-73, Mundo Obrero.

UN SALUDO DEL Dr. GIRAL A LOS GUERRILLEROS

El Dr. Giral, ex Presidente del Gobierno de la República y actual Presidente de la Comisión Republicana en México para la Defensa de la Paz, ha enviado el siguiente saludo a los jóvenes guerrilleros de Levante:

«Saludo en vosotros, jóvenes guerrilleros del Batallón «Santiago Carrillo», a todas las guerrillas que luchan en España por la liberación de la Patria y por la restauración de la República democrática en ella.

Pero a vosotros especialmente va mi saludo fervoroso porque sois los más jóvenes luchadores, los más esforzados paladines de nuestra causa común; y también porque escribo estas líneas bajo la impresión emocionada que me ha producido la carta (llegada a México) de vuestro jefe, Rubio.

La emigración republicana os aplaude y os admira; siente un poco de rubor porque no os acompaña materialmente en vuestra empresa y se encuentra aquí cómodamente, en tanto que vosotros estáis diariamente sellando con vuestra sangre generosa el compromiso de honor de luchar sin descanso contra el tirano y sus secuaces. Pero nuestro espíritu está a vuestro lado de modo cordial y decidido. Luchad por la libertad, que es el atributo más preciado de la dignidad humana. Pelead por la democracia que es el gobierno del pueblo por el pueblo mismo. Defendéis la República, que es y lo ha demostrado, el único régimen capaz de dar cumplida satisfacción a las justas demandas de las clases obreras. Os rebelad, valiente y denodadamente, contra el dictador que asesina y persigue cruelmente al honrado pueblo español. Y sostenéis con ardor y entusiasmo, la llama viva del ideal de la redención de todos los españoles para hacer una Patria feliz, satisfecha, progresiva; la de los más grandes destinos.

Al felicitaros, por vuestra conducta y al aplaudiros por vuestra acción os envía un cordial saludo vuestro viejo amigo.

José GIRAL, Méjico D.F. Agosto de 1949.

Los republicanos españoles residentes en Cuba piden al Sr. Martínez BARRIO la integración de un Gobierno de unidad republicana y obrera

Desde Cuba un numeroso grupo de republicanos españoles «pertenecientes a diversos partidos y sin filiación determinada» han dirigido al Presidente Interino de la República Sr. Martínez Barrio una carta en la que se hacen eco de las discusiones habidas en la Diputación Permanente de las Cortes, analizan la situación actual y terminan con las siguientes frases:

«Hacemos llegar a usted la opinión de los republicanos residentes en Cuba, demandando que con la mayor urgencia se integre un Gobierno de unidad de todos los partidos republicanos y obreros, se le dote de un programa capaz de agrupar a todos los enemigos de Franco, sin excluir del mismo a ningún partido u organización de los que lucharon en nuestra guerra y deseen continuar luchando contra el franquismo, y se vigore así a las instituciones de la República, se le dé gran impulso a la lucha del interior, base y garantía de la reconquista de la democracia y de la República y se estimule de esta manera una mayor solidaridad mundial».

Firman la carta entre otras personalidades, Luciano Carvajal, delegado oficial del Gobierno Republicano; Juan José Manso, diputado; los dirigentes del Círculo Republicano Español, Ncoiás Portugal, Víctor del Pino, F. Arias; los dirigentes de la Casa de la Cultura,

Pedro Cavia, Francisco Mayobre, Herógenes González, Severino Camaño; José Luis Galbe, abogado fiscal del Tribunal Supremo; José Álvarez Santullano, abogado secretario letrado de Administración Social; Enrique Hugue, dirigente de Esquerza Republicana de Cataluña; Juan Chabás y Teófilo Navarro, magistrados; Alfredo Garabán, doctor en Farmacia; José Quílez Vicente, periodista; Juan Ambou, ex-consejero de Asturias; Julio Iglesias Guerra, dirigente del Sindicato de Telegrafistas; José M. González Jerez, dirigente nacional de la F.U.E.; Pedro Atienza, secretario general de la P.E.T.E. de Albacete; Rito Esteban, dirigente de la U.G.T.; Eduardo Fidalgo, secretario del Sindicato de Banco y Bases; Orensas; Juan García, secretario del Sindicato de Oficinas de La Coruña; Manuel Ortiz, Jefe de Inspección del Banco Exterior de España; Francisco Fábregas, ex-subsecretario de Obras Públicas de Cataluña; los comisarios del Ejército Republicano, Eugenio Rodríguez, Aurelio Serván, Apolinario Ochoa, Américo Tuero, Amancio Martínez; los comandantes del Ejército Republicano, José Trigo, José Juanes, Antonio Fernández, concejal; Concha Abad, viuda de Gómez Gayoso; Enrique Moret, escritor; Juan Martínez Buñán, pintor; Rafaela Gómez y Clotilde Martín, presidenta y secretaria de la Unión de

Mujeres Españolas; Gloria Santullano, Juan Chabás, Ramón Medina Tur, Gabriela Góspedes, Pilar Durán, profesores; Julio López Rendueles, Pilar González, químicos; Francisco Marcos Raña, José Forné, Andrés Serra, periodistas; José María Blay, Vicente Pueo, Humberto Sinobas, médicos; Ramón Sinobas, abogado; Ramona Varela, Agrupación Republicana de Mujeres Gallegas, etc.

LA UNIDAD que se necesita

(Viene de la pág. 1)

los comunistas la participación en el Gobierno, se iban a obtener ayudas sustanciales para la República de ciertas cancellerías que atraen demasiado algunas miradas.

¿Resultado? Ahí está. El Gobierno Albornoz es inoperante en el interior; ignora a las fuerzas que son verdaderamente el eje de la acción contra el régimen franquista; está desconectado de las inquietudes y de la voluntad de las masas populares; ha llevado, en una palabra, a las instituciones republicanas al borde de la bancarrota ante los ojos del pueblo español. Y en el exterior ha acumulado, ante las fuerzas de la democracia mundial que nos ofrecen amistad y ayuda, desdén sobre desdén para el organismo que es representación oficial de la República española.

En cuanto a las cancellerías donde se centran tantas vanas ilusiones, ¿qué decir que no esté ya clavado en la conciencia de todo democrata honrado? Los gobiernos de Estados Unidos y Gran Bretaña, y otros, no solo no han menguado su apoyo al régimen franquista, sino que desde que se constituyó el Gobierno Albornoz lo han incrementado en proporciones escandalosas, tanto en el orden comercial como en el político y diplomático.

EL camino de la eficacia para las fuerzas republicanas es el contrario del que preconizan quienes vuelven a hablar de seguir excluyendo a la clase obrera y a su partido, el Partido Comunista, de la unidad que exige imperiosamente la marcha de los acontecimientos. El camino de la eficacia es el de dar a esa unidad la fuerza conjunta de todos los partidos y organizaciones que están dispuestos a luchar por la República.

Es cierto que esa unidad no debe reducirse a una mera representación en el Gobierno. Pero no es menos cierto que debe empezar por estar fielmente reflejada, exuesta, presente y actuante en el Gobierno. Y que no puede haber fiel expresión de esa necesaria unidad republicana donde no esté debidamente representada la clase obrera a través de su partido, del Partido Comunista.

III. - El "paraíso" americano del Sr. Prieto, y la realidad

VAMOS a echar una ojeada por el «paraíso» norteamericano a fin de abundar en la demostración (8) de que la atrevida afirmación hecha por el Sr. Prieto sobre que la «realidad» había «desmentido» a Marx, lejos de ser un descubrimiento sensacional, no es otra cosa que la repetición vulgar del... parte de los montes.

¿Cuál es la realidad americana? Según las estadísticas oficiales norteamericanas, los beneficios obtenidos por todas las compañías tomadas en conjunto, han alcanzado cifras sin precedentes en el pasado año 1948: Veinte mil ochocientos millones de dólares, deducidos los impuestos (nada menos que el doble —o sea, un aumento del 100%— de los beneficios embolsados en 1944, año de guerra más favorable a los monopolios).

¿Y qué ha sucedido mientras tanto en el polo contrario, en el campo de la clase obrera y del pueblo trabajador? Según la revista norteamericana Economic Notes, los ingresos en concepto de salarios, de enero 1945 a agosto 1948, no han aumentado más que en un 13,4%. Pero el coste de vida en igual período se ha elevado en un 37,3%. Se ha producido, pues, una reducción real de los salarios. Por otro lado, la disminución de los salarios realizada en enero de este año, tendrá por resultado, reducir el ingreso anual de los obreros y empleados en mil setecientos millones de dólares. Y las reducciones operadas en el mes de febrero, disminuirán aún en mil millones de dólares el fondo general de salarios.

Pero aún hay más. Según las estadísticas oficiales, en el mes de julio de este año, existían en los Estados Unidos, más de 4 millones de obreros en paro total. Y esta cifra está por debajo de la realidad. Los sindicatos americanos calculaban, ya a primeros de año, que la cifra de obreros en situación de paro total rebasaba la cifra de 5 millones. Y a éstos hay que añadir otros 12 millones de americanos en situación de paro parcial, pues trabajan sólo entre 1 y 14 o entre 15 y 34 horas por semana.

¿Es ésta o no, una demostración concluyente de la tesis marxista: la acumulación de la riqueza en uno de los polos determina en el polo contrario una acumulación igual de miseria? Lo es, sin ninguna duda.

17 millones de americanos parados total o parcialmente. Y el resto de los obreros y empleados que aún tienen la suerte de trabajar, ven disminuir cada semana, su salario, su nivel de vida! ¡Así «eleva» su nivel de vida el obrero moderno en el sistema capitalista!

Pero ¿qué le importa esto al Sr. Prieto? A él le basta con «su» ejemplo: el «bracero» del puerto de San Francisco, que le llevó en «su coche particular», a su «cómoda y elegante casa», para obsquearse con «espléndida cena».

Hubiera sido más natural y también más fácil para el Sr. Prieto hablar del tipo de burocrata sindical, laborista o «socialista»; de ese odioso producto de la aristocracia obrera que, en efecto, abunda tanto en Inglaterra como en los Estados Unidos. Y que tienen su «coche particular», su «cómoda y elegante casa» y pueden obsquearse con «espléndidas cenas»; porque están alimentados con las migajas de los colosales beneficios de los monopolistas que éstos les arrojan para comprarles y utilizarlos contra los trabajadores.

De estos burocratas, hacía recientemente una certera descripción un corresponsal en los Estados Unidos del órgano de los grandes capitalistas Neue Zürcher Zeitung, bajo el expreso título Los nuevos amos. Héla aquí:

«Estos últimos años en los pasillos de la Casa Blanca, en Washington, y en las recepciones de los Ministros, se encuentra cada vez más frecuentemente un nuevo tipo de hombre. El líder profesional. Exteriormente, no se distingue en nada del hombre de negocios americano medio...»

«Hoy, los ingresos de los líderes sindicales corresponden aproximadamente a los ingresos de un hombre de negocios medio. Lo mismo puede decirse de su género de vida...»

«La ideología de la lucha de clases les es extraña. Tienen los pies en la tierra y su cabeza no está en las

nubes. Piensan en las tareas inmediatas que tienen que resolver y no se pierden pensando en el porvenir. El líder sindical americano se siente responsable de la prosperidad de «su» industria y de «su» economía.»

¿Una muestra? J. Lewis, dirigente del sindicato de los mineros de los Estados Unidos, cobra el «modesto» salario anual de 100.000 dólares (más de 32 millones de francos).

Es poco original el «ejemplo» traído por el Sr. Prieto. Ha olvidado que el mundo está ahito de conocer los ejemplos-tipo de «yanqui medio» que se exhiben para cantar las «venturas» sin fin del modo de vida americano. Podía haber encontrado otros más serios, tales como el ofrecido con todo lujo de detalles por la revista América, periódico editado en lengua rusa por el Buró de Información de los Estados Unidos, en Moscú. Lo traemos aquí porque se comprende sin esfuerzo que en este «ejemplo» los propagandistas norteamericanos, a tantos dólares la línea, han «echado el resto». Con el fin de deslumbrar a los trabajadores soviéticos. Y a pesar de ello, no se han atrevido a ir tan lejos como lo ha hecho Indalecio Prieto.

Se trata de un obrero calificado de la industria automóvil. Su nombre es Bill Nation (respectemos el anonimato en el que el Sr. Prieto mantiene a su ya famoso «bracero»). En honor a la brevedad y aunque no carece de interés, ahorramos al lector la descripción de las penalidades sufridas por este obrero durante largos años, hasta llegar a su actual situación «privilegiada».

Y dejemos hablar a la revista América: A causa de una enfermedad que duró 6 meses, en 1941 no ganó más que 846 dólares. Por el contrario, en 1944, época en que la producción de guerra alcanzó su máximo, su salario anual fué de 3.602 dólares. En 1945, el salario descendió de nuevo a 1.764 dólares, a consecuencia de 2 permisos por enfermedad, dos interrupciones de trabajo y una huelga.

«Se vio obligado a vender su bono del Tesoro —continúa América— —valorado en mil dólares y a pedir dinero prestado a los padres de su mujer, a fin de poder

pagar las mensualidades vencidas de su casa comprada a plazos y para atender a la educación de sus hijos. Al terminar la huelga tenía una deuda de 350 dólares.»

Así, este obrero, no tiene ninguna seguridad en el futuro. Basta que la fábrica empienda la producción de un nuevo modelo de automóvil, para que quede sin trabajo. Y si cae enfermo, no tiene quién le sostenga, pues el obrero americano no recibe salario durante la enfermedad. Tuvo la suerte de disponer de algunas economías y de contar además con unos seguros en buena situación de fortuna que, generosamente, le hicieron un préstamo. Porque ¿si no?... Si no, le hubiera sucedido lo que podrían contar al Sr. Prieto miles de obreros de Filadelfia, de Detroit, de Chicago, de San Francisco, o de cualquier ciudad industrial de los Estados Unidos. Que un buen día se hubiera presentado en su casa el mandataro del vendedor a plazos y se hubiera llevado la radio el frigorífico y el automóvil. O le hubiera expulsado de la casa, sin contemplaciones. Pues la ley del «modo de vida americano» es concluyente a este respecto: si sobre 100 plazos has pagado 99, pero no puedes abonar el último, se llevan el objeto «comprado» o te echan a la calle. Y por añadidura se quedan con el dinero avanzado. ¡«Xelencencia» de la «democracia occidental» en su quinientosésima americana!

Decididamente, el «bracero» de San Francisco es un verdadero «mirlo blanco». Y el Sr. Prieto es un hombre afortunado.

Tan afortunado que por eso defiende con tal celo ese «modo de vida americano» y la subsistencia en todas partes del régimen capitalista de explotación, incluida España, naturalmente. Celo que se cambia en osadía ignorante al pretender reformar a Marx.

¿Qué valor pueden tener sus harto oídas y vulgares afirmaciones acerca de la «sórdida estrechez del trabajador en Rusia»? Soñaba el ciego que veía... Y es lo que nos vamos a encargarnos de demostrar.

(*) Ver «Mundo Obrero», N. 180 y 181.

EXPLOTACION Y MISERIA DE LOS MINEROS ESPAÑOLES

RETERADAMENTE el Ministro falangista de Trabajo, Giron, alardea en sus discursos de que bajo el régimen de Franco, a los obreros mineros se les han concedido tales mejoras en sus condiciones de vida, que constituyen un sector privilegiado en el seno de los obreros españoles.

Giron miente con su cinismo habitual. Para demostrarlo vamos a referirnos a los salarios que rigen en la actualidad. En las minas de carbón son los siguientes:

Obreros de fondo: peones especializados, 13,06 pesetas; ayudantes, 13,04; oficiales de segunda, 14,41; oficiales de primera, 16,94. El jornal máximo del oficial de primera en la primera zona es de 19,13 pesetas. Y los salarios de los obreros del exterior son aún inferiores.

El salario medio en las minas de hierro ha sufrido las siguientes insignificantes evoluciones: En 1944, once pesetas, en 1945, doce pesetas y en 1948, doce pesetas sesenta y ocho céntimos.

Estas cifras deben ser estimadas de acuerdo con el poder adquisitivo de la peseta que sólo se puede considerar de una quinta parte en relación con 1936.

Y frente a las alegaciones de Giron de que esos jornales se incrementan con primas y otras mejoras, está el mentis rotundo de la revista «Economía Mundial» que en su edición del 21 de febrero de 1948 afirmaba: «Las empresas, por falta de estímulo en su negocio no han podido conceder estos últimos años primas, ni desahos, ni otras mejoras de jornal».

Por su parte el falangista que actúa como delegado sindical en Ciaño-Santa Ana se veía obligado a confesar en «Añón» del 13 de mayo de este año: «Hoy esta profesión se halla en progresiva crisis y cada vez habrá menos mineros, con el daño consiguiente para la economía nacional. Causas de la crisis? La falta de estímulo por la reducción del salario».

El bloque o congelación de los salarios — totalmente insuficiente — que viene ya desde 1946 se produce cuando el costo general de la vida aumenta progresiva y continuamente.

Junto a esa explotación brutal, está la inseguridad en el trabajo. El franquismo que sólo tiene en cuenta los intereses de los grandes capitalistas permite que las empresas propie-

tarias de las minas las tengan medio abandonadas, sin realizar en ellas las necesarias labores de sostenimiento y de conservación. Si siempre el trabajo del minero está lleno de peligros, hoy, bajo el franquismo, cuando baja al pozo, el minero tiene que despedirse de la vida. Continúa produciendo accidentes con su trágica secuela de muertos y heridos. El reciente del pozo «María Luisa» de la Duro Pelguera, con sus 19 muertos, es una consecuencia directa de esa escandalosa y criminal inseguridad en el trabajo provocada por el franquismo en las minas españolas.

Los miserios jornales y la inseguridad en el trabajo provocan un abandono cada vez mayor del trabajo en las minas, por los obreros.

En la memoria de la «Sociedad Metalúrgica Duro Pelguera» correspondiente al ejercicio de 1948, citada por «El Economista» del 30 de abril de 1949, se confiesa que durante dicho año la reducción de la plantilla de mineros «en algunos momentos llegó a suponer una baja de 500 obreros sobre los existentes en el año anterior», a pesar de que se «ofrece trabajo a cuantos mineros quieran presentarse».

Y la revista «Economía Mundial» del 21 de febrero de 1948 señalaba: «Uno de los problemas que afecta hoy más a la producción de mineral de hierro en Vizcaya, es la disminución progresiva del personal obrero que trabaja en las minas. Cada día es mayor el éxodo del minero».

Como dato ilustrativo de cómo decrece la mano de obra en las minas citemos que mientras en 1914 había 12.000 obreros en las minas de hierro de Vizcaya, en el año de 1947 sólo había 2.365.

COMO hace el franquismo frente a esta situación? ¿Aumentando los salarios y mejorando las condiciones de vida de los obreros? Ni que decir tiene que no. Por el contrario recurre a transformar las zonas mineras en verdaderos campos de concentración. Las fuerzas de la Guardia Civil se dedican a perseguir y detener a los mineros que pretenden salir de dichas zonas. En cada boca de mina asturiana se ha instalado un puesto de la Guardia Civil y en las montañas hay servicios volantes de moros. Toda Asturias es zona de guerra y la conducta de moros y guardias civiles en la región, es la de tropas

de ocupación en tierra enemiga.

Contra esas condiciones de vida, contra la inseguridad en el trabajo se manifiestan los obreros como pueden. Y la forma más extendida de esa protesta es la disminución del rendimiento en el trabajo. La revista «Economía Mundial» del 21 de febrero de 1948 había «del bajo rendimiento efectivo que arroja el personal de las minas en los trabajos de producción».

Esto demuestra de una manera clarísima que los mineros españoles no soportan con resignación, ni mucho menos, la explotación de que son víctimas y que se esfuerzan por hacer frente a ella.

Los mineros españoles tienen una actual y heroica historia de lucha. En las actuales circunstancias, cuando buscan por todos los medios como expresar su malestar y su indignación, hay que prestarles la máxima ayuda y orientarles para que planteen sostenidamente sus reivindicaciones más inmediatas y que exijan su cumplimiento a través de los sindicatos verticales y por otros medios a su alcance. Es indudable que entre esas reivindicaciones destacan en primer lugar: mayores salarios, que les permitan atender a las más vitales necesidades; mayor seguridad en el trabajo, que impida la repetición de accidentes, como ese del pozo «María Luisa», que ya han adquirido categoría trágica de normalidad bajo el franquismo y la desaparición de ese brutal terror, que aplica el régimen, con Guardia Civil y moros, en vigilancia coactiva y terrorista en las propias bocas de los pozos.

En la acción por hacer triunfar esas reivindicaciones, debe trabajarse por organizar en las minas los Consejos de Resistencia, que agrupen a los mineros en la lucha por aquellas, por unirlos mediante las fórmulas o métodos que aconseje cada circunstancia, por elevar su preparación orgánica y política, teniendo siempre presente que hoy que hacemos comprender que las justas condiciones de vida, de trabajo y de salario, que merecen y ansian, sólo se podrán conseguir con el derrocamiento del franquismo y la instauración de la República democrática, tareas a las que los mineros pueden y deben cooperar de forma muy importante con su acción.

Hay que utilizar todas las formas de ligazón con las masas

LO importante, lo decisivo — decíamos en nuestro número anterior al comentar el valor de esta tarea — es asegurar por todos los medios a nuestro alcance la ligazón con las masas, estrechar más y más los vínculos con ellas. Y una vez más poníamos en guardia a nuestros camaradas contra los peligros que un excesivo esquematismo puede hacer pesar sobre tan importantísima tarea; refiriéndonos a esa falsa concepción que, a veces, induce al abandono o, caso, de la tarea cuando parece que no se pueden alcanzar desde el principio superiores formas orgánicas de unidad.

Es un tema éste sobre el que nunca será demasiado lo que se insista. Porque a cada paso surgen, en la experiencia diaria, casos y ejemplos que demuestran cuán necesario es no dejarse reducir el terreno de la acción por atenerse excesivamente, desde el principio, a fórmulas acabadas; y cuán necesario es considerar, en cada ocasión, las circunstancias que en ella concurren y cuya diversidad puede imponer, como en la práctica impone, no pocas variaciones en las formas de trabajo.

Así por ejemplo, un caso que se da mucho en nuestro país, es el de los españoles — trabajadores de la ciudad o del campo, empleados, intelectuales, pequeños propietarios, industriales o comerciantes — que están agobiados por la política de catástrofe del régimen franquista, que ansian salir del atolladero, que padecen del hambre y de las terribles coacciones impuestas por la tiranía fascista; españoles que comprenden la necesidad de un cambio de régimen para sacar al país y al pueblo de tan desastrosa situación y que

advierten también la imperiosa exigencia de la unidad de los trabajadores, de los republicanos, de los demócratas, de todas las víctimas del franquismo para derrocar al tirano y llevar a cabo ese cambio: españoles, en pocas palabras, que están de acuerdo con la política de unidad y de acción antifranquista del Partido Comunista, pero que, al ser requeridos para la actuación concreta, para formar parte de organismos de unidad, vacilan, no se deciden. ¿Por qué? Porque pesan sobre ellos los efectos de la represión franquista; porque el terror que practica el régimen de Franco desmora a sus ojos los peligros que pudiera entrañar esa acción; porque no han alcanzado el grado de convicción ni la decisión política suficientes para superar el temor a las represalias, etc., etc.

Hay españoles — y esto ocurre entre no pocos trabajadores socialistas y cenetistas — que, de acuerdo también con nuestra política, no se deciden a actuar en consecuencia porque sienten el peso de las ataduras del pasado, porque están sujetos por muy diversas coacciones morales; porque, en muchos casos, padecen la presión de sus antiguos dirigentes y en otros, no han alcanzado aún a superar el desaliento, el vacío provocados por los fracasos de anteriores posiciones ideológicas. (Este último caso se da con frecuencia, no ya sólo en el interior del país, sino también en la emigración.)

Es evidente que en todos ellos, las condiciones no están todavía maduras para llegar a formas concretas y superiores de la unidad. Y es evidente, por lo tanto que si nos proponemos, al plantearnos nuestras relaciones con dichos españoles, alcanzar desde el principio, esas formas concretas y superiores de la unidad — esas o nada — corremos el riesgo de encontrar serias dificultades.

Si por la circunstancia que fuere no se puede lograr que un compatriota, a pesar de coincidir con nuestra política, forme parte de un Consejo de Resistencia, integre un Comité de partidarios de la paz u otro organismo de unidad... lo primero que se debe hacer es un esfuerzo por comprender en toda su latitud cuáles pueden ser los factores que determinen su retraimiento.

Y sobre todo, no abandonar la relación con él, sino al contrario, estrecharla más y más, a base si es posible de un contacto frecuente, diario, multiplicar y reforzar sin cesar, los vínculos que le acercan a nuestro Partido.

Es menester, a través de ese acercamiento, discutir cordialmente con él, aclararle las confusiones que pueda padecer, explicar las cosas que sigan pareciéndole oscuras. Y, en todo momento, levantar su ánimo, darle confianza en sus fuerzas, proporcionar información sobre la bancarrota que acecha al franquismo y sobre los avances de la democracia en el mundo, explicarle políticamente los orígenes, causas y consecuencias de la situación y mostrarle las perspectivas de salida victoriosa que cada vez más claramente se advierten.

Todo lo cual, no es poco. Porque es preciso tener en cuenta que el hecho de que esos españoles, coincidan con el Partido Comunista en el fundamental de nuestra política antifranquista, es ya un comienzo — nada desdeñable —; es preciso considerar que el hecho de que esos compatriotas mantengan de una forma más o menos regular, contacto con nuestro Partido, es una forma de unidad, elemental si se quiere, embrionaria, pero que encierra, por eso mismo, grandes posibilidades de futuro desarrollo. Y que nos ofrece una magnífica base para ulteriores y necesarios avances.

Porque es evidente que ese estrecho acercamiento, esa labor de explicación de que hablamos, conciliando y combinando hábilmente en ella la necesaria flexibilidad y comprensión, con la más inquebrantable firmeza ideológica y la fidelidad a nuestros principios, determinará la evolución de esas personas hacia posiciones más consecuentes y eficaces, las llevará a superar los obstáculos que aún encuentran ante sí para aportar todo lo que pueden y deben aportar a la gran lucha por el derrocamiento del franquismo y la instauración de la República democrática.

CARTA DE ASTURIAS

El sobre del salario y el sobre de los descuentos

En una carta que últimamente hemos recibido de Asturias se lee el siguiente e interesante relato:

«No hace mucho llegó a Gijón una compañía de circo, algunos de cuyos artistas son, a lo que parece, hispano-americanos. Fui a ver el circo. Aunque instalado en un local bastante grande estaba lleno, pues era día festivo. Vimos varios números bien presentados, uno de danzas de Ucrania, otro de gimnasia francesa, etc., etc., pero cuando el público se divirtió de lo lindo fue cuando salieron dos payasos y se pusieron a hablar de cosas de España. ¡Allí fue ella!

«Uno de los payasos salió cargado de paquetes y el otro le preguntó dónde había comprado todo aquello. «En el comercio, dónde lo voy a comprar» le respondió el de los paquetes. «No quiero decir eso, insistió su compañero. Lo que te pregunto es con qué dinero has comprado tantas cosas pues yo gano el mismo jornal que tú y a mí no me alcanza para comer».

«Entonces el de los paquetes se

aproximó al otro con mucho sigilo y le dijo: «Te lo diré porque eres un amigo, pero no se lo cuentes a nadie. Lo que pasa es que esta semana, en la fábrica donde trabajo se han equivocado y en lugar de darme el sobre del salario me han dado el de los descuentos».

«Bueno; la ovación que se ganó el payaso no es para describirla. Más del 90 0/0 de los espectadores aplaudían y gritaban entusiasmados y cuando se cansaron de aplaudir sacaron los pañuelos y agitándolos saludaban al artista. Yo creo que los únicos que no sacaron el pañuelo fueron los que no lo tenían. Aquello parecía la plaza de toros después de una buena faena.

«Por fin, cuando el entusiasmo se calmó un tanto los payasos continuaron su número. El de los paquetes comenzó a decir que el sueldo no le alcanzaba a nadie. «Y si no — exclamó — que se lo pregunten a éste... y a éste... y a éste... Y diciendo, se dirigió a los espectadores. Las respuestas cla-

morosas de éstos asegurando que ellos tampoco le alcanzaba el sueldo y los constantes aplausos impedían oír los nuevos chistes del payaso. Pero el negocio fue aún mayor cuando éste anunció que faltaba lo mejor y desplegó un periódico. «¿Es de hoy?» le preguntó el otro clown. «Sí, de hoy... hace ocho días» respondió. E inmediatamente dijo que iba a hacer públicas las nuevas normas de abastecimiento acordadas. Todo lo que él dijo se refiere a nuevas restricciones, y disminuciones de racionalización y estraperlos. La gente volvió a sacar los pañuelos y el éxito de los payasos fue rotundo.

«Esto que os cuento os dará idea de cual es el estado de ánimo de la gente. Cualquiera critica al régimen es aprovechada para manifestar la iritación que hay contra él. Sólo viendo se puede figurar una hasta qué punto una función de circo puede ser convertida por los espectadores en una protesta contra este régimen que padece-

Las nuevas centrales térmicas

Mucho ruido y... poca corriente

ANTE la cada vez más creciente escasez de energía eléctrica, que produce honda iritación entre el pueblo español, sometido a restricciones agobiantes, el franquismo para desgastar sus oídos, realiza una propaganda estrepitosa sobre las nuevas centrales térmicas que construye.

Decenas de editoriales y artículos han escrito los franquistas, pretendiendo convencer al pueblo de que «las privaciones actuales de ese orden van a desaparecer gracias a dichas centrales térmicas».

Pero veamos la realidad. Examinemos el caso de la central de Ponferrada, posiblemente inaugurada por los cuizos y ha sido concebida apriachosamente sin tener en cuenta las características de la región en que ha sido enclavada. El objetivo era utilizar el carbón que produce la zona, pero los hogares de las calderas y las lavas están contruidos para otro carbón, especialmente para carbón inglés o a lo sumo asturiano. La mala calidad del carbón que va a consumirse en la central de Ponferrada originará apoplejones y masas con las consiguientes averías, que reducirán el rendimiento hasta un límite mínimo.

Esta realidad, pese a que ha sido bien ocultada por los franquistas, ha trascendido y ello ha obligado al Ministro de Industria, Suanzes, a descurrir el grave error cometido, pretendiendo paliarlo. Ha tenido que confesar que el carbón de esa zona, de la calidad que ese checho lamentable desde un punto de vista, desde otro resulta una ventaja extraordinaria, ya

que ese carbón de mala utilización es el que alimentará la central inaugurada. En definitiva, se maneja como otro punto de vista, un estorbo. Pero ha ocultado que los hogares de las calderas y las lavas no fueron contruidos atendiendo a esa calidad del carbón, se estropearán rápidamente y la central no servirá para nada, lo que ha sido afirmado hasta por los propios técnicos franquistas. Y no es un caso único. Hace pocos días se ha conocido otro hecho similar. La ampliación de la central de Langreo se ha hecho con materiales de tan mala calidad que en el período de pruebas, cuando las calderas empezaron a tomar presión, los tubos comenzaron a estallar antes de alcanzar las 36 atmósferas, que es la presión máxima fijada. Luego resultó que tampoco eran utilizables para una presión de 25 atmósferas. Esto ha tenido como consecuencia un bajísimo rendimiento. Y naturalmente la central sirve para bien poca cosa.

Son dos ejemplos entre los muchos que podríamos presentar. Esa es la «obra» que construye el franquismo. Esa es su política de improvisación, de corrupción, de caos y de desbarajuste. Lo poco, lo poquísimo que construye entre la inmensa destrucción que ha provocado no sirve para nada. Frente a la trompetaría del régimen sobre sus «construcciones», estos hechos demuestran bien a las claras la falsedad de esa propaganda y hasta qué intereses nacionales, sino el beneficio de las empresas constructoras y de los jerarcas que a costa de ese desbarajuste continúan su escandaloso enriquecimiento.

Progresos de la unidad de la emigración republicana en la lucha por la paz

El Congreso Mundial de Partidarios de la Paz, la intensa movilización que precedió a su celebración y los horizontes que han abierto sus deliberaciones y sus resoluciones, han despertado en la masa de la emigración republicana española amplios ecos que se traducen en una intensa campaña de agrupación de partidarios estallidos y de constitución de grupos de españoles partidarios de la paz.

Uno de los rasgos que caracterizan a esta campaña es la amplitud que reviste en orden a las tendencias políticas o ideológicas de los que en ella participan o a ella se adhieren. Con el llamamiento lanzado por el Congreso Mundial, con su Resolución de protesta contra el régimen franquista y de saludo al pueblo español, con la Moción presentada al Congreso por la delegación española, nuestros camaradas, y con ellos los más activos partidarios de la paz, se acercan a los otros compatriotas emigrados y les plantean la necesidad de organizar sobre bases de amplia unidad esa acción de defensa de la paz explicándoles que dicha acción es, a la vez, una importante batalla contra Franco, agente de los promotores de guerra, una batalla por la democracia y la República. La acogida que la inmensa mayoría de los emigrados presta a estas sugerencias y proposiciones es excelente. La experiencia demuestra la razón que nos asistía cuando decíamos en estas mismas columnas, al comentar la actuación de la delegación española en el Congreso, que esa necesaria acción de defensa de la paz es una magnífica base de unidad para los republicanos y antifranquistas españoles. En efecto, junto a los comunistas, socialistas de todos los grupos, cenetistas, republicanos, jóvenes, hombres y mujeres sin partido, hacen suya el llamamiento del Congreso Mundial de Partidarios de la Paz; firman resoluciones de adhesión al Comité del mismo y se movilizan para agrupar a todos los españoles que van comprendiendo que también, y de manera particular, para España esa batalla de la paz es la batalla de la vida.

Prueba de esta ferviente y amplia adhesión de la emigración española — adhesión que se ha visto notablemente estimulada al tener noticia de la constitución en Méjico de la Comisión Republicana Española y del número y calidad de las destacadas personalidades españolas que la integran — es la reseña de las actividades que los grupos de españoles partidarios de la paz desarrollan en los diversos lugares donde hay emigrados. En números anteriores hemos recogido, en forma forzosamente incompleta por las limitaciones de espacio, algunos de los aspectos principales de esa campaña. Publicamos a continuación algunos de los nuevos hechos de ese género que han llegado a nuestro conocimiento:

Integrados por republicanos y antifranquistas españoles de todas las ideologías.

EN BOCAS DEL RODANO

En Saint Henri — Marsella — se ha constituido un grupo español de lucha por la paz con una comisión compuesta por un militante del Partido Comunista de España, uno del P.S.U., uno de la C.N.T. y un ugetista del grupo de Pascual Tomás.

La Comisión organizadora del grupo que se proyecta constituir entre los españoles de la barriada del bulevard Océ de Marsella está compuesta por un comunista, un cenetista y dos antifranquistas sin partido.

LA CAMPAÑA PRO-PAZ EN VARIOS DEPARTAMENTOS

Por otra parte nos llegan noticias de la movilización que fué realizada en varios departamentos para expresar la adhesión de los emigrados españoles al Congreso Mundial de Partidarios de la Paz.

En el departamento del Tarn se recogieron 1.000 firmas; en el de los Altos Pirineos, 1.500; en el Aveyron, 950; en el Ariège, más de 1.000; en el Lot, 193; y en la Corrèze, cerca de 500.

Paralelamente a estas adhesiones al movimiento de partidarios de la paz, han sido suscritas numerosas resoluciones de protesta contra el terror franquista y contra las maniobras tendientes a favorecer la entrada de Franco en la O.N.U.

En el departamento de los Altos Pirineos se han recogido 1.200 firmas en cartas que han sido enviadas al Secretario de la O.N.U.; y en el departamento del Sena han sido suscritas y dirigidas a la Organización de las Naciones Unidas, 119 cartas con 10.554 firmas.

Tan positivos resultados en la eficaz labor de unir a los españoles para la defensa de la paz y la acción contra el criminal régimen franquista, estimulará y dará nuevo impulso, no cabe duda, a esta intensa campaña que contribuye igualmente a estrechar lazos entre los emigrados de diversas tendencias y a crear un ambiente de mutua comprensión y coordinación de esfuerzos extraordinariamente favorable para la causa del antifranquismo, y de la República.

Mientras los niños españoles son víctimas del hambre

INCULTABLE está siendo para el régimen la protesta popular contra la puesta en práctica de la decisión franquista de «acoger» en España a unos cuantos millares de niños alemanes y austriacos seleccionados entre los hijos de nazis y SS.

Esto lo hace el franquismo cuando los niños del pueblo español padecen la más espantosa de las miserias; y no tienen ni una ínfima parte del pan que necesitan para llevarse a la boca; y sus organismos se depauperan por la falta de alimentos indispensables; y la tuberculosis hace estragos sin cuento como los que han revelado algunas encuestas médicas; cuando la mendicidad infantil se extiende pavorosamente por toda España...

¿Cómo se comprende la reacción indignada del pueblo español ante esta medida franquista!

El régimen ha echado mano de todos los recursos para contrarrestarla: campaña de prensa, sermones a pie forzado en las iglesias... Pero las ex-

pediciones llegadas hasta ahora han recorrido varias ciudades y sólo unos cuantos niños han sido acogidos en casas particulares, en las de algunos falangistas recalcitrantes.

El pueblo manifiesta así, claramente, su hostilidad frente a los intentos de los franquistas que, a la vez que prestan asilo a los hijos de sus antiguos amos, los nazis, quieren dar la impresión de que en España las condiciones materiales de vida permiten esas generosidades.

Pero la desfachatez del franquismo va más allá. Como la mayor parte de los niños extranjeros no han podido ser «colocados» en casas particulares sino enviados a colonias y campos sostenidos por el Estado, los gobernantes franquistas siempre a lo suyo — han pensado en sacar al pueblo el dinero necesario para ese sostenimiento... Y si es posible, algo más.

Y así, hace unas tres semanas, fué comunicada por la Prensa la institución a estos efectos de una sobretasa especial en

EL TERROR FRANQUISTA

VUELVE A ESPAÑA Y LE CONDENAN A MUERTE

José García Freire, refugiado español que residía en Casablanca (Marruecos francés)... seducido por las propagandas franquistas, regresó a España en 1946. Inmediatamente fué detenido. En la cárcel ha permanecido hasta el día 1 de junio pasado, fecha en la que se celebró el Consejo de Guerra para juzgarle. Fué condenado a muerte.

VALENCIA

En días pasados se encontraban en una era situada en las afueras de Carlet (Valencia) tres jóvenes. Una pareja de la Guardia Civil les dio el alto. Dos de los muchachos asustados, huyeron y entonces los «civiles» hicieron fuego sobre el otro, matándolo.

La muerte de este muchacho de 18 años de edad, ha causado profunda indignación en el pueblo.

LA ULTIMA PENA PARA UN ANTI-FRANQUISTA

El día 17 de junio se celebró en Madrid un Consejo de Guerra contra seis antifranquistas de Ciudad Real y Albacete. Uno de ellos, llamado Eugenio Sánchez Díez, fué condenado a muerte. Los otros cinco, entre ellos dos mujeres, fueron condenados a penas de 12 a 30 años.

¡Los Consejos de guerra franquistas siguen cumpliendo su fatídica tarea de exterminio!

UN CAMPESINO DETENIDO

LA CORUNA

El día 9 de julio la Guardia Civil detuvo al campesino Manuel López Vázquez en Piñero Cardero (La Coruña). Los «civiles» le acusan de ser enlace de los guerrilleros. Sus compañeros están alarmados por su sujeción no sin razón pues temen que la Guardia Civil, cometa en la persona de este campesino uno de sus crímenes habituales.

CAMPESINOS ASESINADOS POR LA «LEY DE FUGAS»

ORENSE

En los primeros días del mes de julio, una contrapartida, dedicada a aterrorizar a los campesinos de la Sierra Albarado, detuvo al vecino de Pedro Alverna, Alberto Rodríguez, y después de torturarlo, le aplicó la «ley de fugas». Albino Rodríguez era muy querido en toda la región por su hombría de bien. Su asesinato...

Trabajos forzados para los presos

En su sistema terrorista Franco recurre a todos los medios. Tortura física y moral, asesinatos... Nueve horas ha vivido bajo tanta monstruosidad. En ninguna época de reacción se ha asesinado desde el poder a tantos españoles.

El régimen de Franco practica el principio de explotar al hombre al máximo. Y esa explotación inhumana la lleva, con acentuada creidada, a las cárceles y presidios, estableciendo, con mil argucias y artimañas, un sistema de trabajos forzados, para obtener el máximo rendimiento de los depauperados presos antifranquistas. A ese fin, de aplicar en la práctica penas de trabajos forzados, obedece ese erpo que lleva el nombre de «Redención de penas por el trabajo», mediante la cual se obliga a trabajar a los presos antifranquistas, como si realmente se hubiese dictado contra ellos una pena de trabajos forzados.

Nuevo ejemplo de ello es lo ocurrido en el ferrocarril en construcción Pedernales-Mundaca-Bermeo, hace largo tiempo proyectado y cuyas obras están paralizadas casi desde su inicio. Ahora se pretendió reemprender la construcción. Pero los obreros no quisieron someterse a la explotación que suponía trabajar ocho horas por un misero jornal de diez pesetas. El trabajo era duro, el pago completamente insuficiente y naturalmente nadie quiso someterse a ello.

Y como si se viviese en la época de la esclavitud — como a esclavos trata el régimen a los trabajadores españoles — se ha sacado de las cárceles a cien presos y se les ha llevado al ferrocarril, para que trabajen bajo el látigo de los sicarios falangistas, en la construcción del ferrocarril Pedernales-Mundaca-Bermeo.

IMPORTANTE

Horario y campos de onda de las emisiones de RADIO ESPAÑA INDEPENDIENTE

Rectificando anteriores indicaciones ponemos en conocimiento de los lectores de «Mundo Obrero» que el horario y los campos de onda por los que transmite «Radio España Independiente» son los siguientes:

19 - 20.4 - 22 - 25.8 - 28.7 metros. Recomendamos especialmente la onda de 25.8 metros.

Transmite a partir de las 6.30 horas de la tarde (hora local es decir, hora de España) y cada hora hasta la una y media de la noche.

Además ha comenzado recientemente una nueva emisión de capacitación política a las 10-11 y 12 de la noche, dedicada especialmente a tratar problemas de la teoría marxista-leninista, de la Unión Soviética, de las nuevas democracias, de la revolución española y de la lucha por la paz, por la democracia y el socialismo.

¡...Y ahora se anuncia la llegada de mil niños árabes, refugiados de Transjordania, y «acogidos» por el Gobierno de Franco!

TRUMAN ATIZA LA HISTERIA GUERRERA

por M. MARININ

Artículo publicado por "Pravda" el 8 de agosto de 1949

Aún no había tenido tiempo el Senado norteamericano de redactar definitivamente el acta de la sesión en la que se ratificó, tras una larga lucha, el Pacto Atlántico, cuando ya el Presidente de los Estados Unidos exigía al Congreso la urgente aprobación de su programa de armamento de los países signatarios del Pacto Atlántico.

Esta exigencia va acompañada del abandono directo de las promesas que el Presidente había tratado de remontar la seria oposición que se manifestó en el Senado contra la ratificación del pacto de agresión. Muy recientemente, el 11 de julio, en respuesta a una interpelación oficial de algunos senadores que habían preguntado si la ratificación del Pacto Atlántico significaba que los Estados Unidos se imponen a sí mismos obligaciones concretas de ayuda militar a los otros países, el Departamento de Estado hizo una declaración oficial: «El programa de ayuda militar, tal como se encuentra en el programa de ayuda militar, es sólo en ella, no representa en sí un programa de realización del Pacto Atlántico». Tal era la situación ayer, en el momento en que la tarea principal de la Casa Blanca consistía en obtener, por todos los medios y procedimientos, la ratificación del tratado. Hoy, eso es ya una etapa pasada. Hoy, repitiendo todas sus promesas de ayer, Truman reclama que el Congreso apruebe con urgencia el programa de armamento de los Estados extranjeros como parte integrante y esencial del Pacto Atlántico.

Para alcanzar su objetivo, Truman no vacila, en su mensaje, en desnaturalizar los hechos y en lanzar ataques hostiles contra la Unión Soviética.

Todo el mundo sabe que los agentes de guerra anglo-norteamericanos se han dedicado siempre a torpedear la cooperación internacional orientada a la defensa de la paz. Esos agentes organizan bloques militares y políticos. Escriben el arma atómica. Crean artificialmente y mantienen una atmósfera de ansiedad y de terror. Pero, escuchando a Truman, parecería que... ¡la responsable de todo eso es la Unión Soviética! Parecería que no son Wall Street y sus agentes de ambrosia del Océano los que han conducido la economía de los países norteamericanos de la Europa occidental a un callejón sin salida, impidiendo el establecimiento de relaciones económicas normales entre la Europa occidental y oriental, privando a la Europa occidental de sus mercados fuera del Continente. Parecería que es la Unión Soviética la que, según Truman, ha hecho todo lo posible por impedir el resurgimiento europeo.

Desde hace ya varios años, los imperialistas norteamericanos llevan a cabo una intervención criminal contra el pueblo griego; han impuesto su dominación en la casi totalidad del país; han armado y sostenido al ejército monárquico-fascista; han convertido a Grecia en un foco de perturbación y de provocaciones internacionales.

Todo el mundo lo sabe. Y ello produce la indignación y la protesta de toda la Humanidad avanzada. Pero también en esto, el Presidente de los Estados Unidos trata de hacer recaer la responsabilidad por los sufrimientos del pueblo griego sobre... la Unión Soviética.

¿Hay que asombrarse, después de esto, de que el mensaje dirigido por Truman al Congreso norteamericano repita la absurda afirmación de que la Unión Soviética quiere, según dice, someter a todo el mundo a su dominación y de que se entrega a una carrera de armamentos?

El Presidente norteamericano recurre, para disimular la falta de éxito de su política interior y exterior, a procedimientos muy poco valiosos! Tratemos, entonces, de sacar el contenido real del mensaje de Truman al Congreso, de su cátedra verbal y de su hipocrita alegación de que la misión de los Estados Unidos consiste, nada menos que en crear «una sociedad mundial que disfrute de la prosperidad y de la seguridad».

¿En qué consiste, pues, el principio inicial del programa Truman?

El imperialismo norteamericano aspira a colonizar al mundo

El Presidente de los Estados Unidos vuelve a declarar que los Estados Unidos han asumido por su propia decisión un papel dirigente exclusivo en los asuntos internacionales. Pero, al mismo tiempo, Truman, por razones muy comprensibles, se guarda mucho de decir quién ha dado su conformidad, y todavía con mayor razón, quien ha aprobado la transformación de los Estados Unidos en supremo soberano mundial para quien el sistema de cooperación internacional no es más que una frase hueca, y sus propias pretensiones, la ley suprema. El único argumento en apoyo de las pretensiones de los Estados Unidos a la dominación mundial, es decir, a la dirección pretendida por el Presidente, consiste en invocar continuamente los supuestos intereses de la seguridad nacional de los Estados Unidos.

Pero, ¿qué entiende Truman por «seguridad nacional»? El mensaje del Presidente, lo mismo que el folleto del Departamento de Estado dedicado al mensaje, dan una respuesta elocuente a esta cuestión. «En esos veinte años transcurridos, se lee en el folleto, la noción de «seguridad nacional» norteamericana ha cambiado mucho». Pero, ¿en qué sentido? En un sentido bien determinado. Truman y su Departamento de Estado sobrentienden por sistema de «seguridad nacional» norteamericana, el traslado de las fronteras de los Estados Unidos al Continente europeo.

nente europeo. Y no se trata solamente de Europa, sino del establecimiento en todos los Continentes del mundo de un sistema de bases estratégicas norteamericanas, etc. Mas todo esto forma parte de la «doctrina», desde hace mucho tiempo desmentada, que pone al orden del día el problema de crear un imperio mundial norteamericano por medio de la colonización de todos los demás países.

¿No es evidente que Truman traza un signo de igualdad entre la «nueva» noción de la «seguridad nacional» norteamericana y la liquidación de toda noción de seguridad nacional de los demás países del mundo? ¿No es evidente que se trata de un programa de largo alcance del imperialismo agresivo norteamericano?

De completo acuerdo con el carácter verdadero de ese programa, Truman lanza un reto significativo a la Organización de las Naciones Unidas. De escucharle, esta última no puede, en la hora actual, garantizar la paz. Sólo los Estados Unidos de América y su Presidente son capaces de hacerlo.

Así es como el programa de armamento propuesto por Truman conduce a su fin lógico: la política de usurpación de los derechos estatutarios de la Organización de las Naciones Unidas con el objeto de reducir este organismo de cooperación internacional al papel de observador pasivo e impotente de la arbitrariedad imperialista norteamericana.

El programa de armamento: un aspecto de la exportación del militarismo norteamericano

Sobre la base de esos principios de partida descañados precisamente todo el programa de armamento de los Estados extranjeros elaborado por Truman. Los límites geográficos de ese programa rebasan con mucho las fronteras de los países signatarios del bloque nortatlántico. Truman subraya en muchas ocasiones que los Estados Unidos seguirán armando, como anteriormente, a Grecia, Irán, Turquía, Corea del Sur, así como a los Estados del hemisferio occidental.

Se organiza, de acuerdo con un «plan», la exportación del militarismo norteamericano. El programa de armamento, se dice en el mensaje, debe estar regido por un «plan». Se puede preguntar para qué período de tiempo se proyecta ese «plan». «La duración de la ayuda militar dependerá de un gran número de factores imprevisibles. Así es como responde a esta cuestión Truman que no quiere verse ligado a ningún plazo.

El Presidente norteamericano reclama que se le concedan poderes extraordinarios para una gigantesca carrera de armamentos por un período indeterminado.

El primer proyecto de Truman para el ejercicio de 1950, se expresa en una suma de unos mil quinientos millones de dólares. Hay que hacer notar, al mismo tiempo, que la mitad de todo el programa debe efectuarse mediante los contingentes ya existentes en los Estados Unidos y el excedente de armamentos, y la casi totalidad de la otra parte, mediante la producción.

De esta suerte, el programa de armamentos representa, de un lado, una medida para dar salida a los tipos educados de armas norteamericanas, y, del otro lado, un medio para proporcionar un trabajo complementario a diversas ramas industriales norteamericanas afectadas por las manifestaciones de la crisis.

La experiencia muestra que la carrera de armamentos que en los últimos años se desarrolla en los Estados Unidos, no ha descartado en forma alguna la amenaza de la crisis económica y que, incluso en las condiciones de mantenimiento artificial de la histeria guerrera, la producción de las ramas esenciales de la industria pesada registra una baja considerable.

El mensaje de Truman subraya obstinadamente que es necesario adoptar ese programa de armamento propuesto para «apoyar los programas económicos internacionales norteamericanos», y en particular, el «plan Marshall». El folleto del Departamento de Estado precisa lo que quiere decir el Presidente. Parece que la aplicación del programa de armamento previsto es indispensable para eliminar los obstáculos que impiden la afluencia de capitales privados norteamericanos a Europa. Sin embargo, el pasar de la primera etapa del

«plan Marshall» a su segunda etapa está ligado indisolublemente a semejante género de afluencia.

Esto significa que el programa de Truman en materia de armamento está llamado a crear un sistema especial de protección y de garantía para una ofensiva de envergadura todavía mayor de los monopolios norteamericanos contra la economía de numerosos países de Europa y del hemisferio occidental. En otros términos, se le concedió al programa de armamento con la misión de asegurar una cierta «seguridad militar» con vistas a un enorme salto expansionista del capital monopolista de los Estados Unidos, que abriga en serio la intención de tratar de realizar su extravagante idea de colonización de todos los Continentes del mundo.

Grecia, modelo de intervención que quieren ver extendido a la Europa occidental

El nuevo programa de Truman prevé, so pretexto de ayuda técnica y de instrucción, que los «expertos» especiales de los Estados Unidos tomen la dirección de la producción de guerra en todos los países a los que se extiende ese programa, y realicen la estandarización completa de la producción según el modelo norteamericano. Al mismo tiempo, los representantes especiales de los Estados Unidos deberán vigilar el empleo de los tipos de armamentos suministrados.

A este respecto, la confesión de Truman de que el programa de armamento le asigna la tarea de crear en los países correspondientes y en el plazo más corto, tropas «compactas y eficazmente instruidas», capaces de mantener el orden interior, merece una atención muy especial.

Truman se dispone así a poner en práctica el famoso artículo 4 del Pacto Atlántico, que prevé la intervención norteamericana con el fin de ahogar el movimiento democrático progresista en todos los países adheridos a esta coalición agresiva. En el lenguaje de los hechos reales, esto significa que el sistema de intervención que los imperialistas norteamericanos aplican desde hace varios años en Grecia, tiene que extenderse a toda la Europa occidental.

No puede evitarse la cuestión de saber lo que promete el programa de armamento a la economía de los países de la Europa occidental, a la que la «primera etapa» del «plan Marshall» ha conducido ya a una grave crisis.

Truman señala en su mensaje que los países del bloque de Bruselas, es decir, Inglaterra, Francia, Bélgica, Holanda y Luxemburgo, así como Italia, Noruega y Dinamarca, gastan anualmente unos cinco mil quinientos millones de dólares en sus necesidades militares. Con ello reconoce que los gastos militares de esos países norteamericanos rebasan ya por sí solos las proporciones de los créditos concedidos para todo el «plan Marshall». O sea, que todos los créditos del «plan Marshall» se emplean en medidas militares.

Pero el hecho es que Truman utiliza estadísticas incompletas. No menciona más que las asignaciones presupuestarias directas. El Presidente soslaya los otros aspectos muy onerosos de la militarización aplicada en los países de la Europa occidental bajo la presión de los Estados Unidos.

Y, sin embargo, el apetito de Truman todavía no está satisfecho. Truman dice en su mensaje que los gigantes gastos militares actuales en los países de la Europa occidental son insuficientes, y reclama que sean aumentados.

La ola militarista agrava la crisis económica capitalista

No hace falta decir que la ola de militarismo en los países norteamericanos y los gastos que ella origina han desempeñado un papel considerable en el sentido de la agravación de la crisis de la economía de la Europa occidental y de la reducción progresiva del nivel de vida de las masas laboriosas.

En la medida en que el programa de armamento tiene por fin ampliar notablemente la aplicación del

sistema de militarización en la economía de Europa occidental, ya presa de la crisis, no puede dar más que un resultado inevitable: la desorganización de la economía de los países de la Europa occidental. Pero esto repercutirá a su vez sobre la economía de los Estados Unidos.

Truman puede, evidentemente, exportar con éxito la crisis y la desorganización a la Europa occidental. Pero no está en condiciones de librar a los Estados Unidos de una grave crisis económica.

En materia de política interior, el balance de la dirección de Truman es, en general, muy lamentable.

En vez de los superávits prometidos, el presupuesto federal de 1949 ha tenido por saldo un déficit de 2.000 millones de dólares. Según las previsiones, el déficit presupuestario se expresará, en 1950, en la suma de 5.000 millones de dólares. La política fiscal del Gobierno, sin necesidad de eso, hace ya murmurar a la población que abruma a los miembros del Congreso con cartas reclamando la disminución de los impuestos. La deuda del Estado alcanza la cifra formidable de 252.000 millones de dólares. El paro se ha transformado ya en un grave problema de la vida interior de los Estados Unidos, y, sin embargo, sigue aumentando de hora en hora. La producción desciende. La exportación atraviesa por una seria crisis.

Pero en materia de política exterior, Truman tampoco puede a pesar de su tendencia a la exageración, por colificarlo cortésmente, citar un solo hecho real que pueda dar fe del éxito de su orientación.

El «Plan Marshall» cruje por todos los costados. Inglaterra y los países de la Europa occidental atraviesan un difícil período económico. La Libra y el dólar están enzarzados en una lucha encarnizada. En China, se asiste a la completa bancarrota de Chang Kai Chek, criatura norteamericana. En Grecia, reina una oleada de desorganización económica y la demoralización de los demócratas-fascistas que recurren al terror tanto más cuanto más se percatan de su impotencia.

¿Qué ha resultado de la famosa «guerra fría» contra la U.R.S.S.? La reunión en París del Consejo de Ministros de Relaciones Exteriores, ¿no ha sido una rotunda manifestación del fracaso de la principal «invención» patentada por Truman? ¿No acusan hoy a Truman, numerosos representantes de los círculos de negocios de los Estados Unidos, de haber causado un serio perjuicio, en primer lugar a la economía norteamericana, por su política de discriminación en materia de comercio con la Unión Soviética?

¿Qué demuestra, pues, ante todos esos hechos, el programa de armamento propuesto por el Presidente de los Estados Unidos? Que es incapaz de escuchar la voz de los hechos. Que les vuelve la espalda. Que persigue obstinadamente la política dictada por los fomentadores de guerra, política que consiste en excitar los nervios artificialmente, en atizar la histeria guerrera y en envenenar la atmósfera internacional especulando con el sentimiento del pavor, de la incertidumbre y del temor.

Constantemente se oyen resonar, en los mensajes del Presidente, los llamamientos históricos a «no disminuir la marcha», a aprobar, en el plazo más corto, el programa de armamento, etc.

Al barómetro de Truman no le sienta bien el «buen tiempo»

Al barómetro de Truman no le sienta bien el «buen tiempo». Está construido de forma tal que sólo indica el mal tiempo. Para el Presidente norteamericano, todo está al revés. En los momentos en que la situación internacional se suaviza, la cosa está mal; y cuando vuelve a complicarse, entonces está bien.

Uno de los autores de la orientación reaccionaria de la política exterior de Truman, el famoso John Foster Dulles, ha reconocido en muchas ocasiones que el objetivo de esta política consistía en complicar la situación internacional, en crear y en profundizar toda clase de crisis. Tomando la palabra, a fines de enero de este año, en la «Asociación de periodistas norteamericanos en el extranjero», Dulles dijo con franqueza: «Si arregiamos la cuestión de Berlín, tendremos entonces necesidad de ocuparnos de Alemania en su conjunto. Ten-

dremos que responder inmediatamente a la proposición de los rusos sobre la retirada de todas las tropas de ocupación y sobre la devolución de Alemania a los alemanes».

Después de la conclusión de la reunión del Consejo de Ministros de Relaciones Exteriores en París, Dulles declaró, con la desenvoltura que le caracteriza, que la delegación norteamericana había previsto la eventualidad del rechazo de todo acuerdo, porque consideraba que era preciso «mantener artificialmente al pueblo norteamericano en estado de ansiedad».

¿Qué otro sentido puede tener esta política de excitación de la histeria guerrera, sino el de utilizar el ambiente de terror y de alarma con el fin de realizar los planes de largo alcance de los fomentadores de guerra?

En su mensaje, Truman llama abiertamente a mantener la guerra civil en Grecia, declarando significativamente que los Estados Unidos no escatimarán nada en la realización de esta obra turbia y antipopular.

El nuevo programa de armamento del Presidente Truman forma parte integrante del Pacto Atlántico de agresión dirigido contra la Unión Soviética y los países de democracia popular. He ahí por qué su publicación va acompañada de una nueva campaña antisoviética exagerada. Todo el aparato de propaganda de Washington ha sido puesto en movimiento con el fin de justificar los designios agresivos de la Casa Blanca... hablando de una agresividad inexistente de la Unión Soviética. Al socaire de todo ese ruido, se hacen tentativas para obtener la concesión de amplios poderes extraordinarios y anticonstitucionales para el Presidente.

Los organizadores de una campaña antisoviética conocen mal la psicología de la opinión pública. Si creen poder terminar, mediante un aborto histórico, con el vivo descontento y la efervescencia que reinan en las amplias capas de la población norteamericana, les esperan tristes decepciones. La campaña que han desencadenado tiene efectos completamente contrarios.

Incluso políticos norteamericanos tan reaccionarios como el senador Taft, se ven obligados a reconocer que la política de la Unión Soviética no encierra amenazas de guerra, mientras que el Pacto Atlántico y el programa de armamento representan una política de agresión, una política de preparación y de desencadenamiento de la guerra.

La política aventurera de Truman y sus amigos terminará en la bancarrota

El nuevo programa Truman es condenado por las amplias masas del pueblo norteamericano. Esto tiene su expresión en la actitud de numerosos miembros del Congreso que intervienen contra el programa y en las maniobras que se ven obligados a hacer reaccionarios empujados como Vandenberg y Dulles. Vandenberg ha propuesto limitar el programa Truman «a un período de tiempo relativamente breve» y Dulles, dividido en dos partes con el fin de remitir la discusión de la segunda parte a la siguiente reunión del Congreso.

El periódico reaccionario *New York World Telegram*, que realizaba la política de la «guerra fría», toma actualmente posición contra la política de Truman. Declara el periódico que «Truman y el Departamento de Estado socavan la confianza del pueblo en la dirección de los asuntos de política exterior», que Truman recurre actualmente a la táctica de la «intimidación», lo mismo que había hecho en marzo de 1948, para hacer adoptar el proyecto de ley sobre el servicio militar obligatorio. «Si se sigue aplicando en el porvenir, dice el *New York World Telegram*, una política tendiente a crear crisis repetidas basándose en la suposición de que los norteamericanos son tontos a quienes hay que mantener artificialmente en estado de alarma cada vez que el Presidente quiere conseguir la adopción por el Congreso de una ley cualquiera, esto determinará la desconfianza y la repulsión».

«La incertidumbre, con respecto al Pacto Atlántico, aumenta más y más, dice el *Times* de Londres. En los Estados Unidos, como en Europa, pueden observarse serios vacilaciones que se expresan en la aspiración a reflexionar de nuevo con respecto a ese pacto, en declaraciones críticas en cuanto a sus objetivos, en dudas sobre su importancia y su necesidad, e incluso, a veces, en la indiferencia... No hay duda alguna de que la oposición al programa de armamento aumenta en el seno del Congreso...» prosigue el periódico.

Tales son los hechos irrefutables que Truman soslaya obstinadamente. Más aún, en su mensaje al Congreso, incluso trata de caracterizar su orientación como un modelo de orientación realista. Dejemos, pues, nadar entre ilusiones a quien esto le guste. La vida emitirá su juicio, como lo ha hecho ya más de una vez. Hace mucho tiempo que ha mostrado, y lo confirmará de nuevo que Truman representa una orientación no sólo reaccionaria, sino utópica, que no se apoya sobre la realidad, sino al contrario, que se halla completamente en contradicción con ella.

Una política que rompe a sabiendas con la realidad y con los hechos es una política aventurera. La Historia enseña que la suerte inevitable de toda política aventurera es siempre la bancarrota. También será la bancarrota la suerte de la política de Truman y de sus amigos.

Los fautores de guerra siguen agitando porque se dan cuenta de que el tiempo está contra ellos. El poderoso campo de la paz marcha hacia su porvenir seguro de sus fuerzas de la justicia y de la realidad profundas de sus objetivos.

Los substitutes son de la Redacción de «Mundo Obrero».

VICTORIAS DE LA REPUBLICA POPULAR RUMANA

Cumplimiento del Plan Quinquenal

La República democrática popular de Rumania va cumpliendo con brillantes éxitos su Plan Quinquenal. Iniciado éste, como se sabe, en el año actual, los resultados logrados en los dos primeros trimestres son un elocuente testimonio del entusiasmo y eficacia con que las masas trabajadoras rumanas, lo mismo en las ciudades que en los campos, realizan todas las tareas previstas por su plan de Estado.

De esta forma, el pueblo rumano demuestra irrefutablemente su adhesión y apoyo apasionados a su Estado de democracia popular, al desarrollo económico y político de la nueva Rumania, y evidencia su firme decisión de sentar las bases para la construcción del socialismo en Rumania.

El plan elaborado para este primer año del quinquenio (1949), preveía un aumento de un 40 por ciento sobre la producción de 1948. Pues bien, según los datos proporcionados por la comisión del Plan de Estado este aumento ha sido logrado con creces en los dos primeros trimestres del año en curso.

En efecto, en la industria rumana el plan para el segundo trimestre de 1949 fué realizado en un 107 por ciento, destacándose en el éxito ramas industriales tales como las extractivas, la metalúrgica, la alimenticia, la maderera, la de cueros y pieles, etc. Es decir, las ramas fundamentales de la industria nacional.

En la agricultura, el plan trimestral fué realizado, a pesar de ciertas circunstancias difíciles, en un 103,3 por ciento. En los transportes, el plan fué sobrepasado en diversas cuantías, y el plan de inversiones también fué rebasado.

plan han tenido un inmediato reflejo en la vida de las masas trabajadoras rumanas. La población laboriosa ha visto ascender notablemente sus ingresos; a los mercados han llegado cantidades mayores de mercancías, la circulación mercantil se ha acelerado, y numerosos artículos han bajado de precio, algunos de ellos en proporciones notables.

«Scanteia», el órgano central del Partido Obrero Rumano, el gran partido de los trabajadores rumanos, guía y motor de la República popular rumana, comenta con estos precisos y justos términos los éxitos en la realización del plan: «Estos éxitos se deben, por una parte, al hecho de que hoy trabajan para sí mismos y no para aumentar las ganancias de explotadores, así como a la emulación socialista que abarca un número cada vez mayor de trabajadores, y, por otra parte, a la ayuda fraternal que nos concede la Unión Soviética, tanto desde el punto de vista material como desde el punto de vista técnico».

Se inicia la colectivización del campo

Al tiempo que en el terreno económico cosecha estos triunfos el pueblo rumano, otros hechos importantes marcan el constante progreso político de la democracia popular rumana hacia el socialismo. Digno de mención, por su profundo significado para el futuro desarrollo, es la iniciación en Rumania del movimiento por formación de explotaciones colectivas en el campo.

El 24 de julio, se inauguraron las

cinco primeras granjas colectivas en Rumania, en las aldeas de Turnisov, Riscani, Leslea, Zabranj y Luna de Jos. Unas 250 familias campesinas, por su libre voluntad y con el generoso apoyo moral y material del Estado de democracia popular, se unieron en explotaciones colectivas, abriendo la marcha de lo que, en el curso del tiempo, habrá de ser un factor de importancia decisiva para la victoria del socialismo en Rumania.

Estas primeras granjas colectivas podrán empujar las máquinas y útiles agrícolas más modernos y habrán de constituir un ejemplo vivo y alentador, para los campesinos pobres y medios de Rumania, de las ventajas y superioridad del trabajo colectivo de la tierra.

El Estado y el pueblo rumano han saludado con el mayor cariño a estos adelantados de la colectivización del campo y les han brindado magníficos apoyos. El Gobierno rumano, después de la aprobación de la constitución de las granjas colectivas por la Asamblea Nacional, ha decidido dotar a éstas con nuevas tierras cultivables, edificios e instrumentos de trabajo pertenecientes al patrimonio del Estado.

«Por este camino, los campesinos serán guiados y apoyados», dice «Scanteia», «por el Partido Obrero Rumano y podrán beneficiarse de la magnífica experiencia de las granjas colectivas de la U.R.S.S., que han traído la prosperidad a los campesinos soviéticos».

«El establecimiento de estas primeras granjas colectivas abre una nueva y brillante página de la historia de la lucha por la construcción del socialismo en nuestro país».

«POR UNA PAZ DURADERA, POR UNA DEMOCRACIA POPULAR»

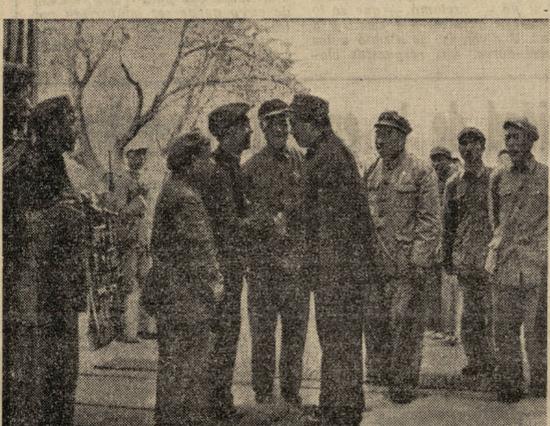
En el número 42 del periódico «Por una paz duradera, por una democracia popular», órgano del Buró de Información de los Partidos Comunistas y obreros, que acaba de aparecer pueden leerse:

El editorial «Por la unidad de la clase obrera» que hace un balance del reciente congreso de la Federación Sindical Mundial.

Y los siguientes artículos: «Construyamos una Varsovia nueva, capital de la Polonia socialista», por B. Bierut, presidente del Partido obrero unificado de Polonia; «El fracaso de los planes de Tito de «Albania», por Enver Hodja, secretario general del Partido del trabajo albanés; «La clase obrera a la cabeza del pueblo chino», por Liu Ning-I, vicepresidente de la F.S.M. y de la Confederación china del trabajo; «Unión en la lucha por la paz», de Laurent Casanova, miembro del B.P. del Partido Comunista francés; «La vía de la transformación socialista de la agricultura», por Vasile Luca, secretario del C.G. del Partido obrero rumano; «La consolidación orgánica del P.C. italiano», de Pietro Secchia, secretario general adjunto del P.C. italiano; «Las palabras y los actos de los dirigentes socialistas franceses», de Etienne Fajon, miembro del B.P. del P.C. francés; «El desarrollo del comercio interior en Checoslovaquia», por Frantisek Kratichir, miembro del C.C. del P.C. Checoslovaco; «La camarilla de Tito apunta por la espalda a la Grecia democrática popular», por Nicos Zachariades, secretario general del P.C. griego; «Luchar por la paz es el primer deber de los intelectuales», por Jorge Amado.

El periódico publica también cartas a la redacción y un llamamiento de los emigrados revolucionarios yugoslavos, así como diversos materiales de información sobre el movimiento en defensa de la paz.

Le directeur de la publication: Raymond POIRAULT
Sté Nat. des Entreprises de Presse
Imprimerie CHATEAUBUN
59-61, r. La Fayette, Paris-9



Mao Tse Tung y Chu Teh saludan a los obreros de la China del Norte, delegados al Congreso de los Sindicatos chinos, celebrado en Pekín.

EN CHINA Se desmorona la resistencia reaccionaria

El Ejército Popular chino continúa su avance en numerosos sectores y acumula a ritmo acelerado una victoria tras otra. La resistencia de las fuerzas reaccionarias se desmorona bajo los golpes impetuosos de las heroicas columnas liberadoras.

En su avance hacia Cantón, el Ejército Popular ha aislado ya la importante ciudad ferroviaria de Hengyang, después de la liberación de Changsha, y está a punto de alcanzar la ciudad de Kanchow, con lo que las fuerzas avanzadas populares se hallan sobre un amplio frente a distancias de 300 a 350 kilómetros de Cantón. En este frente meridional, más de 100.000 soldados del Kuomintang se pasaron en los últimos días a las armas populares.

Por otra parte, en el Noroeste de China, el Ejército Popular sigue desartrollando una poderosa ofensiva hacia la ciudad de Lanchow, la vieja capital de la provincia de Kansu, famosa como punto de arranque de las caravanas que a lo largo de los siglos partían para el Asia Central por el «Camino de la Seda». Es decir, con esta ofensiva el Ejército Popular lleva la liberación a las provincias más interiores del país y anuncia el momento no lejano en que llegue a la gran provincia de Sinkiang y a las fronteras centro-asiáticas de la Unión Soviética.

Se forma la Asociación chino-soviética

Al mismo tiempo que la liberación del país, en la China democrática-popular se desarrolla una intensa actividad en todos los órdenes de la vida. En Pekín, centro político dirigente de la nueva China, se suceden los acontecimientos con rapidez y significación extraordinarias.

El pasado 16 de julio, se constituyó en Pekín el Comité Preparatorio de la Asociación de la Amistad Chino-Soviética. En una reunión de 608 representantes de los partidos y organizaciones democráticas, fué elegido un Comité de 81 miembros que se encargará de organizar la asociación en todo el país chino. La viuda de Sun Yat Sen figura como presidenta del Comité, junto a destacados dirigentes comunistas y de otros partidos.

Habiendo en la reunión, el general Chu-en-Lai, vicepresidente del Comité militar Revolucionario del Pueblo y miembro del Buró Político del P. C. de China, pasó revista a la ayuda prestada por la Unión Soviética a la revolución china a lo largo de los pasados treinta años y manifestó que «sin la Revolución de Octubre y la victoria antifascista en la segunda guerra mundial, en la que la Unión Soviética jugó la fuerza principal, el pueblo chino nunca hubiera alcanzado una victoria tan grande y rápida. El hecho de que la Unión Soviética, las nuevas democracias de la Europa oriental y las amplias masas populares de Europa hayan fijado en el Occidente las fuerzas principales del imperialismo, es lo que ha hecho posible que el pueblo chino, después de la segunda guerra mundial, pudiese conquistar la victoria en Oriente donde las fuerzas imperialistas eran más débiles».

En su discurso, Chu Teh, Comandante en Jefe del Ejército Popular, manifestó: «El primer país que realmente ayudó moral y materialmente al pueblo chino en su guerra de resistencia contra el imperialismo japonés no fué otro que la Unión Soviética». «Nuestro objetivo, añadió, es establecer la Asociación de la Amistad Chino-Soviética, es el de desarrollar y consolidar una profunda amistad entre las dos grandes naciones, China y la Unión Soviética, introducir la experiencia de la U.R.S.S. en todo nuestro trabajo de construcción y su ciencia y su cultura entre todo el pueblo, avanzar junto a la Unión Soviética y luchar ininterrumpidamente por una paz duradera y por la democracia popular en todo el mundo, bajo la dirección de la U.R.S.S.»